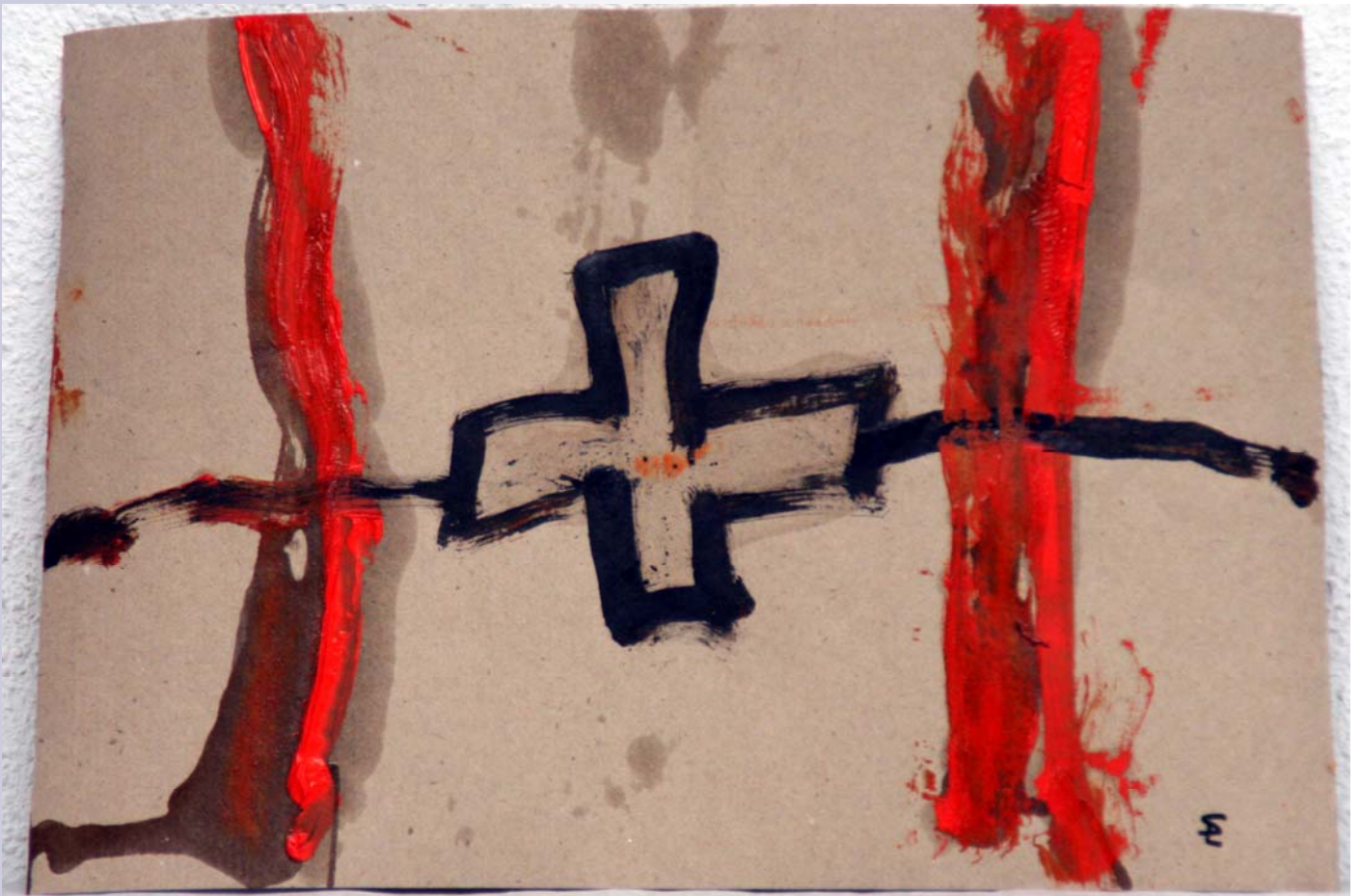


adoraciones 2007-2008



Luis Norberto Zulai ca, ss. cc.



1. SOBRE TODO, EL AMOR

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Te adoramos, Señor, en el Sacramento de tu Presencia.
¡Bendito y alabado seas, Jesús Mesías,
por todos los seres del cielo y de la tierra!
- Acepta el humilde homenaje de cuanto somos y tenemos.
¡Gloria a ti, Señor Jesús, orgullo y salvación del hombre!
- ¡Bendito tú que vienes» en nombre del Señor
a traernos amor, perdón, justicia y fraternidad!
- ¡Alabado seas por siempre en el Sacramento del altar,
memorial de tu muerte y de tu resurrección!
- ¡Gracias, Señor, porque viniste!
¡Gracias porque te quedaste!
- ¡Gracias porque nos vas conduciendo como buen Pastor
a las verdes praderas de tu Reino!
- ¡Bendito y alabado seas por siempre, Señor Jesús!

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ CÁNTICO de I Cor 13,4-13.

Si no tengo amor, nada soy.
El amor es comprensivo y servicial.
El amor no tiene envidia, no busca el mal.
El amor nunca se irrita, no es descortés.
El amor no es egoísta, no finge.
El amor disculpa todo, el amor es caridad.
El amor no se alegra de la injusticia,
sólo se goza en la verdad.
El amor soporta todo, todo lo cree.
El amor todo lo espera, es confiado.
Nuestra fe, nuestra esperanza frente a Dios terminarán.
El amor es algo eterno, nunca, nunca pasará.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Mt 5, 43-45.

"Os han enseñado que se mandó: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para ser hijos de vuestro Padre del cielo, que hace salir el sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos".

■ COMENTARIO.

La última y más profunda clave del vivir según Jesús es el amor. El amor es el verdadero motor de la conversión, quien nos señala los límites exactos de la justicia, quien recorta las dife-

rencias entre los hombres, y define la dimensión humanizadora de la libertad y el verdadero alcance de la liberación.

La práctica del amor cristiano desborda los límites de cualquier proyecto meramente humano: el perdón y el amor al prójimo, por ejemplo, difícilmente encuentran fundamentación en planteamientos estrictamente humanos. Sólo el amor según Cristo es capaz de sanear las adherencias egoístas y despersonalizadoras que dominan las relaciones humanas de nuestra sociedad.

■ TIEMPO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES

- ◆ .Por el Papa y los obispos, para que anuncien el amor de Cristo a los hombres y promuevan la caridad hacia los demás...
- ◆ Por los cristianos, para que, amándose sin límites, sean testigos del amor de Dios en Cristo al mundo...
- ◆ Por los necesitados, los enfermos y los alejados, para que encuentren en nuestro amor consuelo y luz...
- ◆ Por nuestra comunidad, para que sepamos amarnos mutuamente y así hagamos creíble el Evangelio ante los alejados...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Oh Dios, tú eres el único que merece ser amado con todo el corazón; afianza nuestro amor en tu Amor, pues, amándote a ti y por ti a todos los hombres, se alegrará nuestro corazón y se gozarán nuestras entrañas, mientras tú nos saciarás del gozo de tu Presencia. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

2. EL GOZO DE SER HOMBRE.

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- ♦ Gloria a ti, Cristo Señor, Palabra del Padre, que nos llamas a orar contigo en el silencio de tu Presencia.
- ♦ Gloria a ti, Cristo Señor, manjar de vida eterna, que nos ofreces tu amistad y tu fraternidad para hacer juntos el camino de la Pascua.
- ♦ Gloria a ti, Señor Jesús, que en tu Corazón abierto nos ofreces un asilo donde pasar las noches oscuras de nuestro peregrinar por la vida.
- ♦ Que nuestros labios nunca dejen de alabarte; que nuestros ojos estén siempre fijos en ti; que nuestros corazones se empleen en amarte y en amar a todos por ti.
- ♦ Que nuestros pies caminen sobre tus huellas y nuestras manos, unidas a las tuyas, se empleen en construir un mundo más justo y fraterno,
- ♦ Te adoramos, Hijo amado del Padre, vencedor del pecado y de la muerte.
- ♦ A ti. Señor de la vida, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 8

¡Señor Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.
De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.
Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,
el ser humano para darle poder?
Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando sobre las obras de tus manos:
rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.
¡Señor Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ LECTURA DE LA PALABRA: Gen 1,26-28, Jn 1,14.

"Y dijo Dios: Hagamos a un hombre a nuestra imagen y semejanza, que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo y les dijo: Creced, multiplicaos. Llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo y todos los vivientes que reptan sobre la tierra".

"La Palabra se hizo carne, acampó entre nosotros y hemos contemplado su gloria, la gloria que un hijo único recibe de su padre; plenitud de amor y lealtad".

■ COMENTARIO

Muchas oraciones han subido del hombre a Dios a lo largo de la historia, pero ninguna tan ridícula ni tan grotesca como la del fariseo, que se volvía a Dios para decirle: Te doy gracias, Señor, porque no soy como los demás hombres. Tomás Merton escribió estas palabras que nosotros rubricaríamos sin vacilar: Ser miembro de la raza humana es un glorioso destino. Aunque sea una raza que comete muchos absurdos y terribles errores, a pesar de todo, el mismo Dios se glorificó al hacerse miembro de la raza humana. Un santo Padre dijo: La gloria de Dios es el hombre viviente.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Padre, que creaste al hombre a tu imagen y semejanza. ACUÉRDATE QUE SOMOS TUS HIJOS.
- ◆ Padre, haz que reconozcamos la dignidad de todo hombre creado por ti y redimido con la sangre de tu Hijo...
- ◆ Padre, haz que sepamos moderar nuestros deseos de bienes temporales y atendamos las necesidades de los más pobres...!
- ◆ Padre, concédenos amarte en todos aquellos que padecen deficiencias físicas, psíquicas o espirituales...
- ◆ Padre, asiste piadoso a quienes reniegan de su condición humana y a los que desesperan...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN:

Oh Dios, que coronaste al hombre de dignidad y gloria para que dominara todo lo creado, y enviaste a tu Hijo para que fuera el Vencedor sobre todo mal que lo deshumaniza; concédenos reconocer en Cristo el hombre perfecto, el hombre del que nosotros nos revestimos en el bautismo y transfórmanos a su imagen con esplendor creciente. P.C.N.S. amén.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

3. DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN:

- ◆ Queremos, Señor Jesús, reconocerte presente en el Sacramento de la Eucaristía.
- ◆ Te adoramos y te alabamos como nuestro Dios y Señor, como nuestro amigo y Maestro.
- ◆ Queremos acompañarte de corazón, con toda nuestra capacidad de admiración, de gratitud, de disponibilidad y de entrega confiada.
- ◆ Queremos que nos recuerdes una vez más lo que eres para nosotros y para todos, para los que tenemos la alegría de conocerte y para cuantos te ignoran o desconocen.
- ◆ Regálanos tu Santo Espíritu para que, con el don de su luz, nos ayude a descubrir las insondables riquezas de tu Corazón; sólo así podremos darte a conocer a todos con nuestra vida.
- ◆ Bendito y alabado seas por siempre, Señor y Dios nuestro. Tuyo es el poder y la gloria, por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORÁNDOLO.

■ ORÁCULO DE Jer. 31, 10-14

"Escuchad, pueblos, la Palabra del Señor,
anunciadla en las islas remotas;

el que esparció a Israel lo reunirá,
lo reunirá como el pastor de su rebaño;

el Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte,
y vendrán con aclamaciones a la altura de Sión,

afluirán hacia los bienes del Señor: trigo, vino y aceite,
y rebaños de vacas y ovejas;

serán como huerto regado, no volverán a desfallecer;
entonces la muchacha gozará bailando
y los ancianos igual que los mozos;

convertirá su tristeza en gozo,
los consolará y aliviará sus penas:
alimentaré a los sacerdotes con enjundia
y mi pueblo se saciará de mis bienes
-oráculo del Señor-".

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Hech 20,24; Rom 1,16-17.

"De ninguna manera me preocupo de mi vida, con tal de terminar mi carrera y llevar a cabo el encargo que he recibido del Señor Jesús, de anunciar el Evangelio de la gracia de Dios".

"Yo no sabría avergonzarme del Evangelio, que es fuerza de Dios, con el fin de salvar a todo el que cree. Esta Buena Nueva nos revela cómo Dios salva a los hombres por la fe y para la vida de fe".

- COMENTARIO.

La misión de anunciar el Evangelio de la salvación a todo el mundo es una labor que nos compete a todos los creyentes en Jesús, el Señor. Hasta hace unos decenios, al hablar de misión o de misiones, pensábamos en los países del Tercer Mundo. Hoy tenemos que pensar también en nuestros países del Viejo Mundo que, poco a poco, han ido dejando de ser cristianos, si no de hombre, al menos en la vida.

Pero, ¿cómo hacer significativo el anuncio de Jesús en el pluralismo cultural de nuestra sociedad? La RESPUESTA no es sencilla, pero podemos encontrar una clave de actuación en el estilo de la propuesta de la comunidad de los creyentes. Un estilo sencillo, sin posturas arrogantes, que evite la tentación de imponerse; un estilo, por otra parte, que proponga el mensaje sin complejos, sin cobardía ni temores. Propuesta que debe ir sostenida y legitimada por una vida coherente con el Evangelio de los seguidores de Jesús, que viven el presente con optimismo y miran el futuro con esperanza.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES.

- ◆ Para que las Iglesias que anuncian a Jesús entre los hombres del Tercer Mundo tengan nuestra solidaridad.
- ◆ Para que los cristianos sepamos anunciar el Evangelio de un modo creíble a los hombres y mujeres del occidente europeo...
- ◆ Por los misioneros y misioneras dispersos por el mundo, para que, llenos del Espíritu, realicen con alegría y con coraje el anuncio de la Buena Noticia...
- ◆ Por los cristianos, para que, habiendo recibido gratis el don de la fe, lo comuniquemos gratis con nuestra vida...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN.

Escucha, Padre, el clamor de tus hijos y danos un co-razón liberador, solidario con todos los hombres. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

4. APRENDER A SER FELICES.

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN:

Venid, adoremos a Dios Uno y Trino,
misterio de amor que habita en Los cielos,
en la tierra y en nuestros corazones.

▸ **SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.**

Bendigamos y alabemos a Dios Padre
porque en la persona de Cristo
nos ha regalado todo su amor
y nos ha hecho hijos suyos.

▸ **SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.**

Bendigamos y alabemos a Jesucristo,
Hijo único del Padre que por salvarnos
aceptó nuestra condición humana
y está ahora junto al Padre
intercediendo por nosotros.

▸ **SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.**

Bendigamos y alabemos al Espíritu Santo,
don del Padre y del Hijo al hombre
como vida de su nueva vida.

▸ **SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.**

Adoremos a la Trinidad Santa. A ella el honor,
la gloria y la alabanza por siempre.

▸ **SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.**

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- SALMO 33:

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su Nombre.

Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias;
contempladlo y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias;
el ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles, y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que le temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: 2 Cor 12,9; I Tim 6,17.

"Yo me gloriaré, sobre todo, de mis debilidades, a fin de que la fuerza de Cristo permanezca en mí".

"Aconseja a los ricos de este mundo que no se envalentonen poniendo su confianza de las riquezas pasajeras, sino en Dios que nos provee de todo para que nos alegremos".

- COMENTARIO.

Todos buscamos la felicidad, siquiera un poco más; porque la felicidad completa no es manjar de este mundo, sí los caminos para ir hacia ella. Los sabios y santos que fueron antes que nosotros nos señalan algunos. Descubrir, valorar y reforzar todo lo bueno que tenemos. Asumir lo negativo que hay en nosotros. Tener un gran ideal, algo que centre nuestra existencia y hacia donde dirigirlo mejor de nuestras energías. Preocuparse más por amar que por ser amado. Revisar a menudo nuestra escala de valores. Cuidar que nada que no sea Dios se apodere de nuestro corazón. Descubrir que Dios es alegre, que una religiosidad que oprima el alma no puede ser la verdadera.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES:

- ◆ Para que sepamos estimar en nosotros y en los demás todo lo que hay de bueno. SEÑOR, DANOS TU LUZ.
- ◆ Para que nos aceptemos a nosotros mismos y a los demás con todos nuestros defectos y debilidades...
- ◆ Para que encontremos un valor por el que luchar y que dé sentido a nuestra vida...
- ◆ Para que, como Jesús, busquemos más amar que ser amados, comprender que ser comprendidos, perdonar que ser perdonados...
- ◆ Para que fijemos nuestro corazón en Dios, fuente de paz y de felicidad...
- ◆ Para que consolemos a los tristes, levantemos los corazones abatidos, compartiendo con ellos cuanto somos y tenemos...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN:

Dios de la esperanza, Tú eres nuestro descanso y seguridad; destruye nuestras secretas alianzas y confianzas con el poder, el tener y el triunfo, para que pongamos nuestro corazón únicamente en Ti, que eres nuestra fuerza y felicidad. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

5. CAMINANDO EN ESPERANZA

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN:

Te adoramos, Señor Jesús,
en el Sacramento de tu Presencia,
Memorial de tu muerte y resurrección,
manantial de verdad y de vida.

Con nuestras manos abiertas
venimos hoy ante ti
a sentirnos cerca y a orar contigo.

Peregrino y amigo, no te fuiste,
te quedaste y nos dejaste tu Palabra.
Nos regalaste tu Alianza en el Pan y el Vino.

Cristo, oculto y manifiesto en el Sacramento,
te queremos, te admiramos y te alabamos.
Asombrados y agradecidos, nos postramos
ante tu silencio de Dios.

Ayúdanos a descubrir el amor que nos tienes.
Danos tu Espíritu para seguir tu tarea
entre nuestros hermanos los hombres,
sobre todo entre los que más sufren.

Cristo, Camino, Verdad y Vida,
seas por siempre bendito y alabado.

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- SALMO 26

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?
Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.
Una cosa pido al Señor, eso buscaré:
habitar en la casa del Señor contemplando su templo.
Él me protegerá en su tienda
en el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca,

y así levantase la cabeza
sobre el enemigo que me cerca.
En su tienda sacrificaré
sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.
Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.
Espera en el Señor, sé valiente;
espera en el Señor.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Le 13,1820.

"¿A qué se parece el reino de Dios? ¿Con qué lo compararé? Se parece al grano de mostaza que un hombre sembró en un huerto; creció, se hizo un árbol y los pájaros anidaron en sus ramas. E insistió: ¿Con qué compararé el reino de Dios? Se parece a la levadura que metió una mujer en medio quintal de harina, y todo acabó por fermentar".

■ COMENTARIO.

Nuestra crisis actual no es tanto de fe cuanto de esperanza. Ante el panorama de una sociedad materialista y descreída, muchos dicen: ¿adónde vamos?; y ante la Iglesia que, al menos significativamente, va siendo "minoría", muchos creyentes se preguntan: "¿qué hacer?" ¿tiraremos la toalla y nos hundiremos en el pesi-mismo y la desesperanza?

Cuando Teresa de Ávila se entera de la catástrofe que para la Iglesia significa la Reforma de Lutero, no desespera. Comenta sencillamente: "Determinaré hacer eso poquito que yo puedo y es en mí, que es seguir los consejos evangélicos con toda perfección que yo pudiese y procurar que estas poquitas monjas que están aquí hiciesen lo mismo.

Esa es la clave: "eso poquito que yo puedo y es en mí". El día que muramos, tal vez el mundo siga siendo un asco; pero lo será, gracias a nosotros, un poco menos.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES:

- ◆ Por el Papa y los obispos para que, llenos del Espíritu como Pedro, nos confirmen en la fe y en la esperanza...
- ◆ Por los sacerdotes, religiosos y religiosas, para que, animados por la oración, los sacramentos y el amor fraterno, sepan dar razón de su esperanza...
- ◆ Por los cristianos desanimados y pesimistas, para que recuerden que Jesús nos prometió estar con nosotros hasta el fin de los siglos...

■ PADRE NUESTRO:

■ ORACIÓN:

Oh Dios, luz que no conoce ocaso, no permitas que el desánimo se apodere de nosotros; robustece nuestra fe, protégenos en El día del peligro y glorificaremos tu nombre cantando y tocando para ti. P.C.N.S.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

6. ÁMATE, ACÉPTATE COMO ERES

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Ante ti, Señor Jesús,
elevamos nuestros corazones, humildes y agradecidos.
Venimos a adorarte, alabarte y darte gracias,
porque tú eres nuestro Dios,
nuestro Salvador y el sentido de nuestra vida.
Al comenzar esta oración,
ponemos ante ti las personas que queremos
y que son tus preferidos.
Escucha, Señor, el clamor de los oprimidos
y el grito de los pobres.
En nombre de todos ellos queremos decirte:
"Jesús, Hijo de David, ten piedad de nosotros".
También te encomendamos
a todos los que no te conocen
o se alejaron de ti.
Atráelos hacia tu Corazón
con los lazos de tu amor.
Y haciéndonos voz de todos ellos,
queremos alabarte, diciendo:
Tú sólo eres Santo,
Tú sólo el encumbrado sobre todo.
A ti la alabanza, el honor y la gloria
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ SALMO 36

No te exasperes por los malvados,
no envidies a los que obran mal:
se secarán pronto, como la hierba,
como el césped verde se agostarán.
Confía en el Señor y haz el bien,
habita tu tierra y practica la lealtad;
sea el Señor tu delicia,
y él te dará lo que pide tu corazón.
Encomienda tu camino al Señor,
confía en él, y él actuará:
hará tu justicia como el amanecer,
tu derecho, como el mediodía.
Descansa en el Señor y espera en él,
no te exasperes por el hombre que triunfa
empleando la intriga;
cohibe la ira, reprime el coraje,
no te exasperes, no sea que obres mal;
porque los que obran mal son excluidos,
pero los que esperan en el Señor
poseerán la tierra.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Mt 13,44.

"Se parece el reino de Dios a un tesoro escondido en el campo; si un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y de la alegría va a vender todo lo que tiene y compra el campo aquel".

- COMENTARIO.

Hay quienes no están contentos de ser quienes son. Por el contrario, también hay personas, gracias a Dios, que se encuentran muy a gusto siendo quienes son. Estos aspiran a sacar de sí su mejor yo, sin desear parecerse a nadie, sino al máximo ellos mismos.

Nos guste o no, siempre seremos nosotros mismos. Aunque, ¡qué maravilla si un día llegamos a ser personas realizadas o santos a nuestro estilo! ¡Hombres y mujeres según el Corazón de Dios!

Si nos aceptamos y amamos a nosotros mismos con nuestros valores y nuestros defectos, seremos capaces de aceptar y de amar a los demás tal como son. ¡Cuántos que creemos resentidos contra la realidad están sólo resentidos consigo mismos!

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES:

- ◆ Por los padres que nos trajeron a la vida. GRACIAS, SEÑOR.
- ◆ Por los que nos enseñaron a amar lo bueno y lo bello..
- ◆ Por los que nos iniciaron en el conocimiento y el amor de Dios..
- ◆ Por los que nos dieron su amistad...
- ◆ Por los que nos educaron...
- ◆ Por la Iglesia que nos acogió y educó en la fe...
- ◆ Por los que nos aceptaron y aceptan tal y como somos...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN:

Dios de la historia, que nos diste a cada uno lo suficiente para realizarnos según los deseos de tu Corazón; concédenos aceptarnos y amarnos a nosotros mismos, hacer lo "poquito" que podamos y esperar de ti lo mucho que nos falta. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

7. PASIÓN POR LA VIDA

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN:

Delante de ti, Señor, presente en el Sacramento,
venimos a decirte una vez más
que no deseamos otra cosa que amarte
y servirte con todo nuestro corazón.
Tú eres la alegría, la paz
y el amor que nos invade.
Tú eres nuestra verdadera vida.
Tú nos rodeas por todas partes como el aire.
Aquí estamos, Señor, con toda nuestra pequeñez,
con nuestros ojos puestos en ti,
conscientes de que tú también nos miras.
Queremos emplear nuestra vida
en amarte y servirte,
ser en tus manos
instrumentos de paz y de reconciliación.
Queremos trabajar por un mundo alegre y justo,
en el que los hombres, unidos como hermanos,
alaben la grandeza de tu amor.
En nombre de todos ellos
te adoramos, Salvador nuestro,
y te damos gracias por tu inmensa bondad.
A ti, Señor, la alabanza, el honor y la gloria
por todos los siglos.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ SALMO 127

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.
Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
Dios lo da a sus amigos mientras duermen.
La herencia que da el Señor con los hijos;
su salario, el fruto del vientre;
son saetas en mano de un guerrero
los hijos de la juventud;
dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba;
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS; Mc 8, 31-33.

"Empezó a enseñarles que el Hombre tenía que padecer mucho, ser rechazado por los senadores, los sumos sacerdotes y los letrados, sufrir la muerte y, a los tres días, resucitar. Y exponía el mensaje abiertamente. Entonces Pedro lo tomó consigo y empezó a increparlo. Él se volvió y, de cara a sus discípulos, increpó a Pedro diciéndole: Quítate de mi vista, Satanás, porque tu idea no es la de Dios, sino la humana".

- COMENTARIO.

Todavía existen cristianos que entienden la vida como negación, como continua renuncia. Piensan que no deberíamos valorar tanto las cualidades de este mundo y poner más el corazón en la vida eterna que nos espera.

Ser cristiano es amar la vida con pasión, amar al hombre como a nosotros mismos, amar y agradecer el mundo creado por Dios y que nos da para regalo nuestro. Cristo ha sido el ser humano que ha vivido más en plenitud, el único que existió a tope, quien a pesar de su condición divina, no tuvo a menos el ser hombre, antes bien, ocultando su condición divina, apareció como uno de tantos.

No podemos separar el amor de Dios del amor a la vida, al mundo. El "hacia arriba" y el "hacia adelante" son una misma tarea.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PETICIONES:

- ◆ Cristo, que asumiste nuestra condición humana frágil, haz que siguiéndote, progrese-mos constantemente en humanidad...
- ◆ Cristo, que ante las tentaciones, persecuciones y condena a la muerte, te conservaste fiel a tu condición de hombre, concédenos seguir tus pasos...
- ◆ Cristo, que para permanecer entre nosotros después de tu ida al Padre, nos regalaste con el Sacramento de tu Cuerpo y de tu Sangre...
- ◆ Cristo, que expresaste todo tu amor al Padre en tu pasión por el hombre, concédenos verte y amarte en cada uno de nuestros hermanos...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN:

En ti, Señor, vivimos, nos movemos y somos; fuera de ti nada podemos hacer; haz que nuestro amor a la vida y nuestro trabajo sean manifestación de tu prodigiosa vitalidad. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

8. CRISTO, REY DEL UNIVERSO

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN:

Te adoramos, Jesucristo, Hijo amado del Padre.
Te bendecimos, Palabra de Vida que viene de Dios.
Te alabamos, oh Hijo de la Virgen María.
Te saludamos, Jesús, hermano nuestro y nuestro Salvador,
Te cantamos, aurora que vences la noche.
Te alabamos, estrella radiante que anuncia el día.
Te saludamos, antorcha feliz de la nueva humanidad.
Te bendecimos, hermano de todos los pobres.
Te adoramos, Señor de la Vida, Rey del universo.
Te cantamos, promesa de paz, de justicia y de amor.

- SILENCIO PARA CONTINUAR LA ADORACIÓN.
- SALMO 92.

El Señor reina, vestido de majestad;
el Señor, vestido y ceñido de poder;
así está firme el orbe y no vacila.
Tu trono está firme desde siempre,
y tú eres eterno.
Levantán los ríos, Señor,
levantan los ríos su voz,
levantan los ríos su fragor;
pero más que la voz de aguas caudalosas,
más potente que el oleaje del mar,
más potente en el cielo es el Señor.
Tus mandatos son fieles y seguros,
la santidad es el adorno de tu casa,
Señor, por años sin término.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Jn 18,33-37.

"Le dijo Pilato a Jesús; ¿Tú eres el rey de los judíos? Jesús le contestó: ¿Piensas tú eso o te lo han dicho otros de mí? Pilato replicó; ¿Es que yo soy judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho? Jesús le contestó: La realeza mía no pertenece al mundo este. Si perteneciera al mundo este esa realeza mía, mi guardia personal habría luchado para impedir que me entregaran en manos de las autoridades judías. Ahora que la realeza mía no es de aquí. Pilato le dijo: Pero, entonces, ¿tú eres rey? Jesús le contestó: Tú lo estás diciendo, yo soy rey. Tengo por misión ser testigo de la verdad, para eso nací yo y vine al mundo. Todo el que está por la verdad me escucha".

- COMENTARIO.

El rey en Israel tenía por función, hacia el exterior, asegurar la libertad de su pueblo frente a los extranjeros; y, hacia dentro, garantizar a sus súbditos la justicia frente a los ricos y poderosos sobre los débiles: el pobre, la viuda, el huérfano, el extranjero. . .

Si decimos que Jesús es rey, a juzgar por los evangelios, nos sale un rey poco acorde con lo que han sido las monarquías desde entonces hasta nuestros días: come con pecadores, está cerca de los pobres, no tiene donde reclinar la cabeza, defiende al débil, cura y sana a los enfermos... Y, sobre todo, anuncia que éste es el reino de Dios, que así es Dios mismo... Lo que Jesús hace y dice es la verdad de la vida, de Dios mismo. Así es Dios, así es él mismo rey: haciendo justicia a los pequeños, débiles, explotados y deprimidos. Éste es el mensaje del Evangelio. Y éste es nuestro re. Este es nuestro rey y éste es el reino que queremos instaurar en el mundo.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Para que empleemos todas nuestras fuerzas y facultades al ser-vicio del Reinado de Cristo en el mundo...
- ◆ Para que, sembrando pequeños amores y pequeñas verdades, contribuyamos a que el gran Amor y la gran Verdad sean cada vez más conocidos y amados en el mundo...
- ◆ Para que, conscientes de que pertenecemos al Reino de Dios, aparezcamos ante el mundo honrados, justos y misericordiosos...
- ◆ Para que venga pronto el Reino de Dios y solucione situaciones extremas que dividen y deterioran a la humanidad...

■ PADRE NUESTRO

■ ORACIÓN:

Señor, danos un gran sensibilidad para escuchar la voz de Jesús y cumplir su mandato; así, amándote a ti y a nuestros hermanos, tendremos la dicha de pertenecer a tu Reino, en el que queremos servirte por días sin término. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

9. CONSTRUCTORES DE UN MUNDO EN PAZ

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Señor Jesús, estamos ante ti esta tarde,
unidos a tantos hermanos y hermanas nuestros
que, repartidos por mil lugares de la tierra,
te ofrecen el obsequio de su adoración y su alabanza.
Queremos compartir con ellos la misma sensibilidad
frente al pecado del mundo,
que afea o destruye tu imagen divina en el hombre.
Tú, Señor, llevado de un amor apasionado,
la recompusiste al precio de tu sangre.
En silencio, frente al Sacramento de tu Presencia,
pensamos en tantos hombres y mujeres
que, a causa de nuestros egoísmos,
son despreciados, violentados, marginados
y privados de su dignidad y derechos.
Desde nuestro dolor y el de nuestros hermanos
nos sumergimos en adoración profunda,
porque eres grande y porque, llevado de tu amor,
padeciste muerte de cruz por salvarnos.
Te adoramos, trigo escondido, Cordero inmolado,
que borras el pecado del mundo.
Te adoramos, Cristo Señor,
que permaneces eterno e inmortal,
atravesando todos los tiempos y edades.
Unidos de corazón a todos los hombres de la tierra, te decimos:
Gloria y honor a ti, Señor Jesús.

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- SALMO 124

Los que confían en el Señor
son como el monte Sión:
no tiembla, está asentado para siempre.
Jerusalén está rodeado de montañas,
y el Señor rodea a su pueblo
ahora y por siempre.
No pesará el cetro de los malvados
sobre el lote de los justos;
no sea que los justos extiendan
su mano a la maldad.
Señor, concede bienes a los buenos,
a los sinceros de corazón:
y a los que se desvían por sendas tortuosas
que los rechace el Señor con los malhechores.
¡Paz a Israel!

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Sant 3,1418.

"Si interiormente os amarga el rencor y estáis divididos, dejad de presumir y engañar a costa de la verdad. No es ésa la sabiduría que viene de Dios; ésa es terrestre, irracional y nociva; y donde hay rencor y división hay confusión y toda clase de malas faenas. En cambio, la sabiduría que baja de lo alto es, ante todo, transparente y de paz, comprensiva y abierta, rebosa buen corazón y da buenos frutos, no discrimina ni engaña. Y la cosecha de honradez, con paz la van sacando los que trabajan por la paz".

- COMENTARIO.

Es bueno unirse a todo movimiento a favor de la paz en el mundo, sin olvidarnos de cultivar la paz en casa, en el trabajo, en el barrio, en la parroquia, pues la gran paz del mundo sólo se construirá con la suma de millones de pequeñas aportaciones en la vida de cada uno. ¡Qué pocas personas pacíficas y pacificadoras se encuentran en la vida cotidiana! La paz empieza dentro. Creer que la guerra depende de unos cuantos señores que gobiernan los pueblos es una simple coartada para librarnos de nuestras responsabilidades. El mundo tiene líderes violentos, cuando el propio mundo, la sociedad, es violento. Habría que empezar por barrer nuestra propia casa, por pacificar nuestro corazón, por descubrir que nadie puede traernos la paz sino nosotros mismos. Con muchos hombres y mujeres serenos, sonrientes, abiertos, confiados y humanamente cristianos, el mundo estaría salvado.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.
- PRECES.

- ◆ Por el mundo, para que cesen las guerras y los pueblos gocen de días tranquilos. JESÚS, PRÍNCIPE DE LA PAZ, DANOS LA PAZ:
- ◆ Por la Iglesia, para que cesen las divisiones y reine la unidad en el amor...
- ◆ Por las comunidades religiosas y las familias, para que abunde en ellas la comprensión, la caridad y la ayuda mutua...
- ◆ Por los que viven en la amargura y el rencor, para que recuperen la alegría del corazón...

- PADRE NUESTRO.
- ORACIÓN.

Dios de la paz, que detestas el odio y las divisiones, construye a nuestra Iglesia, a nuestras comunidades, a nuestras familias y a la sociedad sobre los sólidos fundamentos del amor y de la paz. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

10. ADVIENTO

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Te adoramos, Señor, en el Sacramento de tu Presencia.
¡Bendito y alabado seas, Jesús Mesías,
por todos los seres del cielo y de la tierra!
Acepta el humilde homenaje de cuanto somos y tenemos.
¡Gloria a ti, Señor Jesús, orgullo y salvación del hombre!
¡Bendito tú, que vienes en nombre del Señor
a traernos amor, paz, perdón, justicia y fraternidad!
¡Alabado seas por siempre en el Sacramento del altar,
memorial de tu muerte y de tu resurrección!
¡Gracias, Señor, porque viniste!
¡Gracias porque te quedaste!
¡Gracias porque nos vas conduciendo como buen Pastor
a las verdes praderas de tu Reino!
¡Bendito y alabado seas por siempre, Señor Jesús!

- SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.
- SUPLICA DE ESPERANZA.

Venga el día, Señor,
en que nuestra miseria
encuentre la misericordia.
Venga el día, Señor,
en que nuestra pobreza
encuentre tu riqueza.
Venga el día, Señor,
en que nuestra senda
encuentre el camino de tu casa.
Venga el día, Señor,
en que nuestras lágrimas
encuentren tu sonrisa.
Venga el día, Señor,
en que nuestro gozo
encuentre tu cielo.
Venga el día, Señor,
en que tu Iglesia
encuentre el Reino.
Bendito seas, Padre,
por aquel día,
en que nuestros ojos verán tu rostro.
A lo largo de nuestra vida
siempre has estado viniendo a nosotros
en tu Hijo Jesucristo,
nuestro Salvador y hermano. (Thyerry maertens)

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Is 52,710 (El Mensajero de la paz.C.Floristán)

"Qué hermosas Son las palabras y decisiones
de los profetas que anuncian la paz, traen buenas noticias,
pregonan la reconciliación y dicen al Pueblo: Dios es nuestro Señor".
Escuchad: los que gritan en nombre del pueblo
y defienden los derechos de los oprimidos
viven las exigencias de Dios.
Manteneos unidos en el trabajo y la fiesta,
porque Dios quiere que hagamos
de los derechos humanos personas nuevas;
del dolor, consuelo; y de la opresión, libertad.
Ante la mirada de todo el pueblo,
el Señor nos ha dejado su Espíritu
para que no haya fronteras injustas,
sino fraternidad e igualdad,
constantemente queridas por Dios.

■ COMENTARIO.

La esperanza es un ingrediente del ser humano. Vivir es esperar. Pero no todos esperan igual: los ricos y poderosos viven pendientes del advenimiento del dinero y del poder. Los pobres de Yavé esperan una sociedad nueva, un reparto de bienes y de oportunidades, un reino de Dios con libertad y justicia. La espera cristiana es expectación activa del futuro, confianza en la promesa de Dios y punto de arranque para transformar el mundo. La vida cristiana es una vida en esperanza.

En el Adviento revivimos la esperanza del Mesías por Israel, anticipamos el final de los tiempos, aún pendiente y por venir, y ponemos en esa línea histórica nuestro presente como encarnación y compromiso. De la mano de los grandes profetas y de los grandes precursores y, ante todo, de Jesús, nos echamos al camino para acelerar la llegada de una humanidad adulta, transida del Espíritu de Dios y reconciliada con el mundo transformado, con la tierra nueva.

SILENCIO PARA

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que en su palabra y en sus instituciones sea portadora de
- ◆ esperanza para el mundo...
- ◆ Por el Papa, los obispos, sacerdotes, religiosos/as, para que encarnen actitudes de conversión, que hagan creíbles las expectativas de salvación que en este Adviento ponemos en Jesús...
- ◆ Por la paz y la justicia en el mundo, para que nos comprometamos en hacerlas realidad como fruto de nuestra conversión...
- ◆ Por todos nosotros, para que este tiempo de Adviento avive en nosotros la esperanza y la alegría...

■ PADRE NUESTRO Y ORACIÓN.

Acoge, Padre, nuestra oración, que humildemente te presentamos. Haznos saborear de antemano lo que tú nos preparas para la eternidad.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

11. EL SEÑOR ESTÁ CERCA

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Gloria a ti, Cristo Señor, Palabra del Padre;
que nos llamas a orar contigo
en el silencio de tu Presencia.
Gloria a ti, Cristo Señor, manjar de vida eterna,
que nos ofreces tu amistad y tu fraternidad
para hacer juntos el camino de la Pascua.
Gloria a ti, Señor Jesús, que en tu Corazón abierto
nos ofreces un asilo donde pasar las noches oscuras
de nuestro peregrinar por la vida.
Que nuestros ojos estén siempre fijos en ti;
que nuestros labios nunca dejen de alabarte;
que nuestros corazones se empleen en amarte
y en amar a todos por ti.
Que nuestros pasos caminen sobre tus huellas
y nuestras manos, unidas a las tuyas,
se empleen en construir un mundo más justo y fraterno,
Te adoramos, Hijo amado del Padre,
vencedor del pecado y de la muerte.
A ti, Señor de la Vida, la gloria y la alabanza
por los siglos de los siglos.

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- poema (Tagore)

¿No oíste sus pasos silenciosos?
El viene, viene, viene siempre.
En cada instante y en cada edad,
todos los días y todas las noches,
Él viene, viene, viene siempre.
He cantado muchas canciones y de mil maneras,
pero siempre decían sus notas:
El viene, viene, viene siempre.
En los días perfumados de las noches de julio,
sobre el carro atronador de las nubes,
Él viene, viene, viene siempre.
De pena en pena mía,
son sus pasos los que oprimen mi corazón,
y el dorado roce de sus pies
es lo que hace brillar mi alegría
porque Él viene, viene, viene siempre.

- SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Sof 3, 1418.

"Regocíjate, hija de Sión,
grita de júbilo, Israel,
alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén.
Él ha cancelado tu condena,
ha expulsado a tus enemigos.
El Señor, tu Dios, en medio de ti,
es un guerrero que salva.
Él se goza y se alegra con júbilo
como en día de fiesta".

■ COMENTARIO.

A lo largo de este tiempo de Adviento hemos escuchado la voz de los profetas y precursores, que nos invitan a la vigilancia y a la conversión ante el que viene como Salvador del mundo: "nuestro Dios llega con poder", "aquel día brillará una gran luz", "nos visitará el sol que nace de lo alto, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz", ¿mirad; LEVANTAD vuestras cabezas: "se acerca vuestra salvación", "estad en vela", "preparad el camino del Señor, allanad los senderos".

Y la Iglesia, en actitud de oración, eleva sus plegarias al cielo: "Cielos, lloved vuestra justicia; ábrete, tierra, haz germinar al Salvador". "Ven, Señor Jesús".

Ya está cerca la Navidad, la cima más alta de la entrega y el compromiso de Dios con los hombres, que se lleva a cabo en la encarnación. Del amor de Dios a los hombres, nace el rocío y la vida del Niño Dios, el Mesías prometido. Del árbol de generaciones y generaciones mantenidas por Dios en la esperanza, brota el retoño de Jesús, primogénito de una humanidad nueva.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Oh Cristo, que la luz de tu presencia disipe nuestras tinieblas y nos haga dignos de recibir tus dones. VEN, SEÑOR JESÚS.
- ◆ Enciende nuestros corazones en tu amor, para que deseemos ardentemente tu venida y anhelemos vivir unidos a ti...
- ◆ Haz que el mundo conozca tu justicia salvadora, para que tu gloria habite en nuestra tierra...
- ◆ Guarda a nuestras familias, que caminen siempre en tu amor; así daremos siempre gracias a su Santo Nombre...
- ◆ Tú que quisiste experimentar nuestras dolencias haciéndote hombre, socorre a los enfermos, a los pobres, a los sin techo, a los encarcelados y a los que morirán en el día de hoy...

■ PADRE NUESTRO:

■ ORACIÓN.

Escucha, Señor, la oración de tu pueblo, alegre por la venida de tu Hijo en carne mortal, y haz que cuando venga en su gloria, podamos alegrarnos de escuchar de sus labios la invitación a poseer el reino. P.C.N.S.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

12. ESTAD ALEGRES ,SONREÍD

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Queremos, Señor Jesús,
reconocerte presente en el Sacramento de la Eucaristía
Te adoramos y te alabamos
como nuestro Dios y Señor,
como nuestro Amigo y Maestro.
Queremos acompañarte de corazón,
con toda nuestra capacidad de admiración,
de gratitud, de disponibilidad y de entrega confiada.
Queremos que nos recuerdes una vez
más lo que eres para nosotros y para todos,
para los que tenemos la alegría de conocerte
y para cuantos te ignoran o desconocen.
Regálanos tu Santo Espíritu
para que, con el don de su luz,
nos ayude a descubrir
las insondables riquezas de tu Corazón;
sólo así podremos darte a todos con nuestra vida.
Bendito y alabado seas por siempre,
Señor y Dios nuestro.
Tuyo es el poder y la gloria
por los siglos de los siglos.

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- SÚPLICA POR UNA COMUNIDAD ALEGRE.

Señor Jesús,
haznos una comunidad abierta,
confiada y pacífica,
invadida por el gozo del Espíritu Santo.
Una comunidad entusiasta,
que sepa cantar a la vida,
vibrar ante la belleza,
estremecerse ante el misterio.
Que llevemos la fiesta en el corazón
aunque sintamos la presencia del dolor
en nuestro camino,
porque sabemos, Cristo resucitado,
que tú has vencido el dolor y la muerte.
Regala a esta familia tuya
una gran dosis de buen humor
para que sepa desdramatizar
las situaciones difíciles
y sonreír abiertamente a la vida.

Haznos expertos en deshacer nudos
y en romper cadenas,
en curar heridas
y en mantener viva la esperanza.
Y concédenos ser
en un mundo abatido por la tristeza
testigos y profetas de la verdadera alegría.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Flp 4,47.

"Estad siempre alegres con el Señor; os lo repito, estad alegres. Que todo el mundo note lo comprensivos que sois. El Señor está cerca; no os agobiéis por nada; en lo que sea, presentad ante Dios vuestras peticiones con esa oración y esa súplica que incluyen acción de gracias; así la paz de Dios, que supera todo razonar, custodiará vuestra mente y vuestros pensamientos mediante el Mesías Jesús.

■ COMENTARIO (Hermas)

"Revístete, pues, de hilaridad, que halla siempre gracia delante de Dios y le es acepta, y ten en ella tus delicias. Porque todo hombre alegre obra el bien y piensa en el bien y desprecia la tristeza. En cambio, el hombre triste se porta mal en todo momento. Y lo primero en que se porta mal es en que contrista al Espíritu Santo, que le fue dado alegre al hombre. En segundo lugar, se comete una iniquidad, por no dirigir súplicas a Dios ni alabarle; y, en efecto, jamás la súplica del hombre triste tiene virtud para subir al altar de Dios".

■ SILENCIO PARA REFLEXIONAR.

■ PRECES.

- ◆ Concédenos, Padre, el don de la alegría, especialmente a los que más sufren o viven en soledad y depresión. TE LO PEDIMOS, PADRE
- ◆ Concédenos, Padre, el don de la paz, especialmente a los que sufren las consecuencias de la violencia...
- ◆ Concédenos, Padre, la virtud de la esperanza, especialmente a los que están decaídos y desencantados...
- ◆ Concédenos, Padre, a todos la gracia de tu amor y cercanía...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Llena, Señor, nuestras comunidades cristianas de nuevas voces que lleven la alegría de tu amor a todos los pueblos, bendice a los hijos de tu Iglesia, y alegra el corazón del mundo. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

13. REVELACIÓN COMPASIVA

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Te adoramos, Señor Jesús,
en el Sacramento de tu Presencia,
Memorial de tu Muerte y Resurrección,
manantial de verdad y de vida.
Con nuestras manos abiertas
venimos hoy ante ti
a sentirnos cerca y a orar contigo.
Peregrino y amigo, no te fuiste,
te quedaste y nos dejaste tu Palabra;
nos regalaste tu Alianza
en el Pan y el Vino.
Cristo, oculto y manifiesto en el Sacramento,
te queremos, te admiramos y te alabamos.
Asombrados y agradecidos, nos postramos
ante tu silencio de Dios.
Ayúdanos a descubrir el amor que nos tienes.
Danos tu Espíritu para seguir tu tarea
entre nuestros hermanos los hombres,
sobre todo entre los que más sufren.
Cristo, Camino, Verdad y Vida,
seas por siempre bendito y alabado.

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- SALMO 71.

Dios mío, da tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.
Que los montes traigan la paz,
que los collados traigan la justicia;
que él defienda a los humildes del pueblo
y quebrante al explotador.
Que dure tanto como el sol,
como la luna, de edad en edad;
que baje como lluvia sobre el césped,
como rocío que empapa la tierra.
Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna.
Librará al pobre que suplica,
al afligido que no tiene protector;
se apiadará del humilde e indigente
y salvará la vida de los pobres;
salvará de la violencia sus vidas,
pues su sangre es preciosa ante sus ojos.
Que su nombre sea eterno,
que su fama dure como el sol,

que las naciones lo proclamen dichoso.
Bendito eternamente su nombre,
que su gloria llene la tierra.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Ef 3,26.

"Supongo que estáis enterados del encargo que Dios generosamente me ha dado para vosotros: cómo en una revelación se me dio a conocer el secreto que expuse con brevedad anteriormente: leyéndolo podréis daros cuenta de que me refiero al secreto del Mesías. Nunca se había dado a conocer a los hombres de otras generaciones como ahora lo ha revelado el Espíritu a los consagrados, a sus apóstoles y profetas: que los paganos, mediante el Mesías Jesús y gracias a la Buena Noticia, entran en la misma herencia, forman un mismo cuerpo y tienen parte en la misma promesa".

- COMENTARIO.

Nuestra vida está llena de revelaciones; pero no se trata de revelaciones sensacionalistas. En el lenguaje de la Biblia, se trata de una estrella, de una luz, de un resplandor; es decir, de una manifestación velada, indirecta, de Dios, que pasa a través de lo ordinario de nuestra vida.

A veces tiene el carácter de un encuentro personal: alguien que nos escucha con hondura y verdad; alguien que con su presencia nos infunde confianza y esperanza. Otras veces son manifestaciones las pruebas, las enfermedades, las noches oscuras... Pero, sobre todo, son luz y manifestación los grupos o comunidades que nos orientan y marcan el camino que individual y colectivamente hemos de seguir, especialmente aquellos que se juegan la piel y están dispuestos a dar su vida por los más pobres y humildes de la tierra. Su sangre derramada deja una estela que nos hace ver la vida bajo perspectivas nuevas. En fin, la Iglesia debe ser manifestación, epifanía, "ciudad iluminada", que nos interprete es luz indirecta, velada, de los "signos de los tiempos", a través de los cuales también se revela Dios y nos habla.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.
- PRECES.

- ◆ Para que podamos contemplar la venida de Cristo como manifestación salvadora y compasiva de Dios para el hombre. DANOS, SEÑOR, OJOS NUEVOS.
- ◆ Para que la manifestación de Dios a todos los pueblos aumente nuestro espíritu misionero...
- ◆ Para que seamos capaces de escuchar y ver a Dios en los pobres, tristes y perseguidos, a los que Jesús llama "bienaventurados"...
- ◆ Para que nuestro buen obrar brille ante los hombres y glorifiquen al Padre de los cielos.

- PADRE NUESTRO.
- ORACIÓN.

Que tu luz, Señor, guíe nuestros pasos hasta reconocer tu Presencia oculta en la vida de los hombres y en los acontecimientos de la vida. P.C.N.S.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

14. GOZA DEL PRESENTE

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Ante ti, Señor Jesús,
elevamos nuestros corazones, humildes y agradecidos.
Venimos a adorarte y alabarte,
porque tú eres nuestro Dios,
nuestro Salvador y el sentido de nuestra vida.
Al comenzar esta oración,
ponemos ante ti a las personas que queremos
y que son tus preferidos.
Escucha, Señor, el clamor de los oprimidos
y el grito de los pobres.
En nombre de todos ellos queremos decirte:
"Jesús, Hijo de David, ten piedad de nosotros".
También te encomendamos
a todos los que no te conocen
o se alejaron de ti.
Atráelos hacia tu Corazón
con los lazos de tu amor.
Y haciéndonos voz de todos ellos,
queremos alabarte, diciendo:
Tú sólo eres Santo,
tú sólo el encumbrado sobre todo.
A ti la alabanza, el honor y la gloria
por los siglos de los siglos.

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- SALMO : Sab 9,12;1018.

Dios de mis padres, Señor de misericordia,
que todo lo creaste con tu palabra
y formaste al hombre sabiamente
para que dominara tus criaturas
y gobernara el mundo con justicia y santidad,
dame la sabiduría que habita junto a ti,
no me niegues un puesto entre los tuyos.
Envíala desde el cielo sagrado
para que esté a mi lado y trabaje conmigo,
enseñándome lo que te agrada.
Pues, ¿qué hombre conoce lo que Dios quiere?
Los pensamientos del hombre son mezquinos
y nuestra manera de hablar falible.
Apenas adivinamos lo terrestre
y con trabajo adivinamos lo que está cerca;
pues ¿quién rastreará las cosas del cielo?
Sólo así fueron rectos los caminos de los terrestres,
y la sabiduría los salvó.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Mt 6,34; Le 12,16.

"No andéis preocupados por el mañana, porque el mañana se preocupará de sí mismo. A cada día le basta su dificultad".

"Las tierras de un hombre rico dieron una gran cosecha. Él se puso a echar cálculos; ¿Qué hago? No tengo donde almacenarla. Entonces se dijo: Voy a hacer lo siguiente: derribaré mis graneros, construiré otros más grandes y almacenaré allí todo mi grano y provisiones. Luego podré decir: Amigo, tienes muchas provisiones en reserva para muchos años; descansa, come, bebe y date a la buena vida. Pero Dios dijo: Insensato, esta misma noche te van a reclamar la vida... Eso le pasa al que amontona para sí y no es rico para con Dios".

- COMENTARIO.

¡Qué cosa más admirable que vivir apasionadamente el presente! Por desgracia, abundan las personas que huyen hacia el ayer o hacia el mañana, seres nostálgicos o ensoñadores. Los primeros, los nostálgicos, piensan que cualquier tiempo pasado fue mejor. Sería más sensato reconocer que no es que el mundo haya empeorado; es que nosotros hemos envejecido en nuestro espíritu. No es que el pasado no sirva para algo. Sirve en tanto en cuanto ilumina el presente y es manantial de futuro.

Los segundos, los ensoñadores, mientras viven aguardando una felicidad que va a venir, pierden la ocasión de disfrutar de las pequeñas felicidades que ya están viviendo.

La única manera de seguir vivos y de estar felices es vivir en el presente. El futuro vendrá de la mano de Dios y en Él hemos de confiarnos. Nuestro futuro, nuestra resurrección, ha comenzado ya en este momento que vivimos ahora, gracias a la resurrección de Cristo que depositó en él la semilla de una vida eterna.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.
- PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que atenta a los signos de los tiempos, los interprete a la luz del Evangelio y sepa responder a los interrogantes de la humanidad sobre la vida presente y futura...
- ◆ Por los cristianos, para que amando el presente, no olvidemos que nuestra plenitud está en la gloria del cielo...
- ◆ Por los seglares que viven y trabajan en medio del mundo, para que ejerzan su apostolado como fermento...
- ◆ Por los jóvenes, para que no se dejen seducir por las filosofías del egoísmo o del placer y afirmen su fe en Dios que da sentido a la vida...

- PADRE NUESTRO:
- ORACIÓN.

Oh Dios, que quisiste hacernos colaboradores tuyos en la obra salvadora; enséñanos a comprender y gustar lo que tú quieres de nosotros en cada momento. P.J.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

15. UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

Delante de ti, Señor, presente en el Sacramento,
venimos a decirte una vez más
que no deseamos otra cosa que amarte
y servirte con todo nuestro corazón.
Tú eres la alegría, la paz
y el amor que nos invade.
Tú eres nuestra verdadera vida.
Tú nos rodeas por todas partes como el aire.
Aquí estamos, Señor, con toda nuestra pequeñez,
con nuestros ojos puestos en ti,
conscientes de que tú también nos miras.
Queremos emplear nuestra vida
en amarte y servirte,
ser en tus manos
instrumentos de paz y de reconciliación.
Queremos trabajar por un mundo alegre y justo,
en el que los hombres, unidos como hermanos,
alaben la grandeza de tu amor.
En nombre de todos ellos
te adoramos, Salvador nuestro,
y te damos gracias por tu inmensa bondad.
A ti, Señor, la alabanza, el honor y la gloria
por todos los siglos.

- SILENCIO PARA CONTINUAR LA ADORACIÓN.
- SALMO 127.

¡Dichosos el que teme al Señor,
y sigue sus caminos!
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien.
Tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa
tus hijos como renuevos de olivo
alrededor de tu mesa.
Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén,
todos los días de tu vida;
que veas a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel!

- SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Ef 4,16.

"Yo, el prisionero por el Señor, os pido un favor: que viváis a la altura del llamamiento que habéis recibido; sed de lo más sencillo y humilde, sed pacientes y conleaos unos a otros con amor:

Esforzaos por mantener la unidad que crea el Espíritu, estrechándola con la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una es también la esperanza que os abrió su llamamiento; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, entre todos y en todos".

■ COMENTARIO.

Oraba Jesús al Padre, antes de salir al huerto del olivar: "Padre, que sean uno como nosotros somos uno yo identificado con ellos y tú conmigo, para que queden realizados en la unidad, y así conozca el mundo que tú me enviaste y que les has demostrado a ellos tu amor como me lo has demostrado a mí" (Jn 17,22b23).

¿Qué pensar ante la división entre los cristianos? Que es una herida en el cuerpo de Cristo. Que con nuestros conflictos o, peor todavía, con el hecho de ignorarnos, impedimos que los hombres conozcan a Jesús como el Enviado del Padre, y en quien ha hecho presente su amor, que ignoren el Proyecto de Dios realizado en Jesús, de una humanidad nueva y fraterna en camino hacia la plenitud.

Hoy las Iglesias viven un urgente impulso espiritual hacia la unidad. No faltan obstáculos ni dificultades, pero es un impulso del Espíritu. Ningún cristiano puede sentirse desinteresado. Aunque sepamos que la unidad será siempre imperfecta, que surgirán otras divisiones, será necesario emprender un nuevo camino de búsqueda de comunión en Jesucristo.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES LITÁNICAS:

- ◆ Demos gracias a Dios por el don de la unidad: GLORIA A DIOS POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.
- ◆ Por la sangre de tu Hijo y por su resurrección has reconciliado todas las cosas y reúnes en la unidad a tus hijos dispersos...
- ◆ Te damos gracias, Padre nuestro, por el movimiento ecuménico, por todos los que oran y trabajan en favor de la unidad...
- ◆ En unión con los que llevan el nombre de cristianos, digamos la oración que nos enseñó Jesús: Padre nuestro...

■ ORACIÓN.

Te damos gracias, Padre, por el deseo que has puesto en el corazón de cada persona de encontrar a sus hermanos y de vivir compartiendo con ellos su riqueza y su cultura, pues así es como el ser humano se realiza a imagen y semejanza tuya. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

16. EL ARTE DE AMAR.

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN:

- Te alabamos, oh Hijo amado del Padre.
- Te alabamos eterna Palabra salida de Dios.
- Te bendecimos, oh Hijo de la Virgen María.
- Te saludamos, hermano nuestro y nuestro Salvador.
- Te cantamos, aurora que vences la noche.
- Te alabamos, estrella radiante que anuncias el día.
- Te saludamos, antorcha feliz de la nueva humanidad.
- Te bendecimos, hermano de todos los pobres.
- Te adoramos, Señor de la Vida y Rey del universo.
- Te cantamos, promesa de paz, de justicia y de amor.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 15.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: "Tú eres mi bien".
Los dioses y señores de la tierra
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas de dioses extraños;
yo no derramaré sus libaciones con mis manos,
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en su mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena:
porque no me entregarás a la muerte
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: I Jn 4,7-10.

"Amigos míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no tiene ni idea de Dios, porque Dios es amor.

De este modo se manifestó entre nosotros el amor de Dios: en-viando a su Hijo único, para que tuviésemos vida por su medio.

Esto define a ese amor; no el haber amado nosotros primero a Dios, sino el habernos él demostrado su amor enviando a su Hijo para que expiase nuestros pecados".

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES

- ◆ Por la Iglesia, para que viva y se fundamente más y más en el amor, lo viva y lo anuncie...
- ◆ Por las comunidades religiosas y las familias cristianas, para que cultiven relaciones cordiales y fraternas, y así sus miembros sean mensajeros del Evangelio en el mundo...
- ◆ Por los que están solos o los que arrastran traumas personales de comunicación con los demás...
- ◆ Por los cristianos, para que amándose entre ellos sean hombres y mujeres de esperanza y den razón de ella a las generaciones venideras...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN:

Oh Dios, tú eres el único que merece ser amado con todo el corazón; afianza nuestro amor en tu Amor, así podremos amar a los demás como tú nos amas. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

17. SABER ESCUCHAR

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Señor Jesús, estamos ante ti esta tarde unidos a tantos hermanos y hermanas nuestros que, repartidos por mil lugares de la tierra, te ofrecen el obsequio de su adoración y alabanza.
- Queremos compartir con ellos la misma sensibilidad frente al pecado del mundo, que afea o destruye tu imagen divina en el hombre.
- Tú, Señor, llevado de un amor apasionado, la recompusiste al precio de tu sangre.
- En silencio, frente al Sacramento de tu Presencia, pensamos en tantos hombre y mujeres que, a causa de nuestros egoísmos, son despreciados, violentados, marginados y privados de su dignidad y derechos.
- Desde nuestro dolor y el de nuestros hermanos, nos sumergimos en adoración profunda, porque eres grande y porque, llevado de tu amor, padeciste muerte de cruz por salvarnos.
- Te adoramos, trigo escondido, Cordero inmolado, que borras el pecado del mundo.
- Te adoramos, Cristo Señor, que permaneces eterno e inmortal, atravesando todos los tiempos y edades.
- Unidos de corazón a todos los hombres de la tierra te decimos: Gloria y honor a ti, Señor Jesús.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR LA ADORACIÓN.

■ SALMO 130.

Sólo escuchan los pobres, los sencillos,
los hombres realizados.
Los otros no pueden, se escuchan a sí mismos.

Son demasiado importantes.
No tienen tiempo. No pueden detenerse.

Tienen mucho que decir, mucho que enseñar.
No tienen nada que aprender de nadie.

El hombre que ha encontrado a Dios
es muy feliz siendo hombre,
y está dispuesto a encontrarse con los demás.

Su corazón no es ambicioso, ni sus ojos altaneros;
no pretende grandezas que superan su capacidad,
sino que acalla y modera sus deseos
como un niño en brazos de su madre.
Es humilde, cercano, compasivo.

El hombre que ha encontrado a Dios
sabe encontrarse con Dios en el hombre;
por eso, escucha, comprende, alienta,
porque sabe que en el otro
es Dios quien le habla y le pide un poco de amor

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Lc 10,38-41.

"Mientras iban de camino entro también él en una aldea, y una mujer de nombre Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor para escuchar sus palabras. Marta, en cambio, se dispersaba en múltiples tareas. Se plantó delante y le dijo: Señor, ¿no se te da nada de que mi hermana me deje sola con el servicio? Dile que me eche una mano. Pero el Señor le contestó: Marta, Marta, andas preocupada e inquieta con tantas cosas; sólo una es necesaria. Sí, María ha escogido la parte mejor, y ésa no se le quitará".

■ COMENTARIO.

"Los españoles, dijo el Papa Juan Pablo II en cierta ocasión que visitó nuestra tierra, están muy prontos para hablar, mas no para escuchar". ¿Tal vez porque no se nos ha enseñado a escuchar? ¿O porque el arte de escuchar es más difícil que el de hablar? Un sabio dijo hace dos mil años que "tenemos dos oídos y una sola boca, porque oír es el doble necesario y dos veces más difícil que hablar".

Para oír basta con no estar sordo. Para escuchar hacen falta muchas otras cosas: tener el corazón abierto para recibir al que habla; ponerte en su misma longitud de onda; olvidarte de momento de ti mismo para preocuparte por la persona y sus problemas. ¡Todo un arte! ¡Todo un ejercicio de caridad! "Escuchar con paciencia, escribía un poeta español, es mejor caridad que dar. Muchos infelices se van más encantados con que escuchemos el relato de sus penas que con nuestra limosna".

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que esté siempre atenta a la voz del Espíritu que le habla en la contemplación y en los hombres...
- ◆ Por los sacerdotes, religiosos y religiosas, para que estimen más el escuchar que el hablar...
- ◆ Por los cristianos, para que seamos todo oídos ante las voces de Dios en el mundo, en los pobres, enfermos, inmigrantes...
- ◆ Por los padres de familia, para que sepan escuchar a sus hijos, pues como dice San Benito, muchas veces tienen la verdad . . .

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Oh Dios, que enalteces a los humildes y humillas a los soberbios; concédenos el don de la humildad y estar abiertos y disponibles para todo aquel que nos necesite. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

18. CUARESMA (I)

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Ante ti, Señor Jesús,
elevamos nuestros corazones, humildes y agradecidos.
Venimos a adorarte y alabarte,
porque tú eres nuestro Dios,
nuestro Salvador y el sentido de nuestra vida.
- Al comenzar esta oración,
ponemos ante ti a las personas que queremos
y que son tus preferidos.
Escucha, Señor, el clamor de los oprimidos,
el grito de los pobres.
- En nombre de todos ellos queremos decirte:
"Jesús, Hijo de David, ten piedad de nosotros".
También te encomendamos
a todos los que no te conocen
o se alejaron de ti.
- Atráelos hacia tu Corazón
con los lazos de tu amor.
Y haciéndonos voz de todos ellos,
queremos alabarte, diciendo:
Tú sólo eres Santo,
Tú sólo el encumbrado sobre todo.
- A ti la alabanza, el honor y la gloria
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 50.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa.
Lava del todo mi delito, limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa.
tengo siempre presente mi pecado.
Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultará inocente.
Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Rociame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la nieve.
Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu vista, borra en mi toda culpa.

Oh Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu;

devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Is 1,16-20.

"Oíd la palabra del Señor: Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones; cesad de obrar el mal, aprended a obrar el bien, buscad la justicia, defended al oprimido, sed abogados del huérfano, defensores de la viuda.
Ahora venid y discutamos, dice el Señor. Aunque sean vuestros pecados como la grana, como nieve blanquearán; aunque sean rojos como escarlata, como lana blanquearán".

- COMENTARIO.

Cuaresma es el tiempo de cuarenta días simbólicos de retiro cristiano como preparación a la Pascua. Responde al misterio de la estancia de Jesús en el desierto para verificar su vocación misionera. El número cuarenta significa en algunas religiones un tiempo de retiro, silencio, ayuno, abstinencia e iniciación, ritual para favorecer la experiencia de Dios y la comunión con los hermanos. En la Biblia equivale a un retiro en el desierto como tiempo de prueba y de tentaciones, en el que los deseos deben morir para dar lugar a una criatura nueva, transfigurada por la luz o gloria de Dios. El creyente pone a prueba la llamada de Dios o su vocación, de cara a un compromiso de renovación o a una tarea decisiva.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES

- ◆ Perdona, Señor, nuestros pecados y dirige nuestra vida por el camino de la sencillez del amor. ESCÚCHANOS, SEÑOR.
- ◆ Haz que sepamos moderar nuestros deseos y que atendamos a las necesidades de los demás...
- ◆ Concédenos que, por la penitencia, nos unamos más plenamente a la pasión de Cristo, para que consigamos la gloria de la resurrección...
- ◆ Perdona, Señor, las faltas que hemos cometido contra la unidad de tu familia y haz que tengamos un solo corazón y un solo espíritu...

- PADRE NUESTRO:

- ORACIÓN.

Conviértenos a ti, Salvador nuestro; ilumínanos con la luz de tu Palabra, para que la celebración de esta Cuaresma produzca en nosotros sus mejores frutos Tú que vives y reinas...

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

19 . CUARESMA (II)

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Delante de ti, Señor, presente en el Sacramento,
venimos a decirte una vez más
que no deseamos otra cosa que amarte
y servirte con todo nuestro corazón.

- Tú eres la alegría, la paz
y el amor que nos invade.
Tú eres nuestra verdadera vida.
Tú nos rodeas por todas partes como el aire.

- Aquí estamos, Señor, con toda nuestra pequeñez,
con nuestros ojos puestos en ti,
conscientes de que tú también nos miras.

- Queremos emplear nuestra vida
en amarte y servirte,
ser en tus manos
instrumentos de paz y de reconciliación.

- Queremos trabajar por un mundo alegre y justo,
en el que los hombres, unidos como hermanos,
alaben la grandeza de tu amor.

- En nombre de todos ellos
te adoramos, Salvador nuestro,
y te damos gracias por tu inmensa bondad.

- A ti, Señor, la alabanza, el honor y la gloria
por todos los siglos.

- SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.
- SALMO 62.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo.
Por ti vuelvo a vivir, me pongo en pie, respiro.

Por ti abro las ventanas,
me hago al día, me asomo al mundo
y me dispongo a entrar en él, en ti,
en la vida que creas y recreas.

Oh Dios, tú eres mi Dios.
Por ti tengo sed en el alma y la vida,
y ansia de ti en mi aliento.

Tierra sembrada soy, reseca y suspirando por el agua.
Soy la cierva sedienta que busca manantiales de agua vida.
¡Cómo te he contemplado en el esplendor del templo
viendo tu fuerza y tu gloria!
Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote.

Estando junto a ti
me saciaré como en el banquete más exquisito
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti.
Y en el campo y en la ciudad, al atardecer, en los momentos tristes,
en la luz, en los viajes, en la oscuridad, y en el domingo,
y al despertarme, y siempre.

Tú eres, oh Dios, mi auxilio
y a la sombra de tus alas me cobijo,
como los polluelos bajo las alas de su madre.

Mi aliento vuela a ti y tu mano derecha me sostiene.
Tú me das el aliento y me levantas.
Tú me sostiene y me dices: "Hijo mío".

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Jn 4, 13-15.

"Le contestó Jesús -a la samaritana-: Todo el que bebe agua de ésta volverá a tener sed; en cambio el que haya bebido el agua que yo voy a darle se le convertirá en un manantial que salta dando vida definitiva. Le dice la mujer: Señor, dame agua de ésta; así no tendré más sed ni vendré aquí a sacarla".

■ COMENTARIO.

El pasaje de la Samaritana es una de las escenas más humanas y bellas del cuarto evangelio. Simboliza el encuentro de la humanidad con Jesús. Hemos heredado una tradición reducida con frecuencia al culto formalista dirigido a quien no conocemos. Vivimos pendientes de nuestra vida, divorciados del verdadero amor. Tenemos conversaciones y diálogos, pero sin intimidad, sin intercambiar ni participar nuestro amor. Nos hablamos desde la superficialidad, frívolamente. Vivimos solos, alejados; somos seres insatisfechos, sedientos. Nos falta calidad de vida, amor, el Espíritu. Y eso es lo que Jesús nos ofrece en este tiempo de Cuaresma: un diálogo sincero, entrañable y profundo; un nuevo principio vital: el "agua viva", el Espíritu, que nos proyecta hacia una vida satisfecha y plena, a un culto verdadero al Padre "en espíritu y lealtad".

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Señor, que la Iglesia se manifieste siempre como lugar de encuentro para todos los hombres. ASÍ SEA.
- ◆ Señor, que a nada ni a nadie deseemos más que a ti, ni en nada ni en nadie pongamos nuestro descanso sino en ti. ASÍ SEA.
- ◆ Señor, enséñanos a adorarte en espíritu y lealtad. ASI SEA.
- ◆ Señor, da sed de ti al que te desconoce y encontrarte al que te busca. ASÍ SEA.

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Escucha, Señor, nuestra plegaria y danos un corazón grande para amarte a ti sobre todo, y al prójimo por ti. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

20 . CUARESMA (III)

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Te adoramos, Hijo amado del Padre.
- Te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.
- Te bendecimos, oh Hijo de la Virgen María.
- Te saludamos, hermano nuestro y nuestro Salvador.
- Te cantamos, aurora que ahuyentas la noche.
- Te alabamos, estrella radiante que anuncias el día,
- Te saludamos, antorcha feliz de la nueva humanidad.
- Te bendecimos, hermano de todos los pobres.
- Te adoramos, Señor de la Vida y Rey del universo.
- Te cantamos, promesa de paz, de justicia y de amor,

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ SALMO 30.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a libramme, sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu Nombre dirígeme y guíame:
sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.
A tus manos encomiendo mi espíritu:
tú, el Dios leal, me librarás;
tú aborreces a los que adoran ídolos inertes,
pero yo confío en el Señor;
tu misericordia sea mi gozo y mi alegría.

Te has fijado en mi aflicción, velas por mi vida en peligro;
no me has entregado en manos del enemigo,
has puesto mis pies en un camino ancho.

Piedad, Señor, que estoy en peligro.
Oigo el cuchicheo de la gente, y todo me da miedo;
se conjuran contra mí y traman quitarme la vida.

Pero yo confío en ti, Señor, te digo; "Tú eres mi Dios".
En tu mano están mis azares:
líbrame de los enemigos que me persiguen;
haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
sálvame por tu misericordia.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Is 52,4a,7-9.

"Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores... Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron. ¿Quién meditó en su destino? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, por los pecados de mi pueblo lo hirieron. Le dieron sepultura con los malhechores, porque murió con los malvados, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca".

- COMENTARIO.

Jesús carga con la cruz por su fidelidad al Padre y por amor al hombre, es decir, por solidaridad con sus hermanos. La solidaridad, sobre todo cuando se trata de echar abajo un sistema injusto, suscita la persecución de una sociedad opresora e idolátrica. La muerte de Jesús es servicio, apuesta creyente y decidida por realizar el Proyecto que le encargó el Padre: salvar a sus hermanos.

La cruz simboliza el amor al Padre hecho de obediencia y entre-, y, al mismo tiempo, el amor al hombre. "Me amó y se entregó por mí". (Gal 2,10). Contemplar al crucificado pide de nosotros una respuesta de amor que nos lleve al compromiso. Contemplar al crucificado es decir "no" a toda injusticia y opresión; y decir "sí" a toda entrega, a estar cerca de todos los que por una razón u otra deben soportando su cruz.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES.

- ◆ Por tu santa cruz, oh Cristo, libra a la Iglesia, a todos los cristianos, de nuestros miedos, reservas, mediocridades y de la falta de coherencia; danos audacia y radicalidad para vivir y transmitir tu mensaje. CRISTO, ESCUCHANOS.
- ◆ Por los enfermos, encarcelados, marginados y solitarios, para que la cruz sea para ellos signo de consuelo y para nosotros motivo de solidaridad...
- ◆ Para que desaparezcan la violencia, la división y el egoísmo, y se hagan presentes en nuestras relaciones humanas el diálogo, la no-violencia y el amor...
- ◆ Para que en nuestra comunidad (parroquial) desaparezcan las divisiones y reine la unidad y la fraternidad cristianas...

- PADRE NUESTRO:

- ORACIÓN

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo, por el cual Jesucristo aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por el mismo C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

21. CUARESMA (IV)

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Señor Jesús, estamos ante ti esta tarde,
unidos a tantos hermanos y hermanas nuestros
que, repartidos por mil lugares de la tierra
te ofrecen el obsequio de su adoración y alabanza.
- Queremos compartir con ellos la misma sensibilidad
frente al pecado del mundo,
que afea o destruye tu imagen divina en el hombre.
- Tú, Señor, llevado de tu amor apasionado,
la recompusiste al precio de tu sangre.
- En silencio, frente al Sacramento de tu Presencia,
pensamos en tantos hombres y mujeres
que, a causa de nuestros egoísmos,
son despreciados, violentados, marginados
y privados de su dignidad y derechos.
- Desde nuestro dolor y el de nuestros hermanos,
nos sumergimos en adoración profunda,
porque eres grande y porque, llevado de tu amor,
padeciste muerte de cruz por salvarnos.
- Te adoramos, trigo escondido, Cordero inmolado,
que borras el pecado del mundo.
- Te adoramos, Cristo Señor,
que permaneces eterno e inmortal,
atravesando todos los tiempos y edades.
- Y unidos de corazón a todos los hombres de la tierra,
te decimos: Gloria y honor a ti, Señor Jesús.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 142

Señor, escucha mi oración,
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú que eres justo, escúchame.

El enemigo me persigue a muerte,
empuja mi vida al sepulcro,
me confina a las tinieblas
como a los muertos ya olvidados.

Mi aliento desfallece,
mi corazón dentro de mí está yerto.

Escúchame en seguida, Señor,
que me falta el aliento.
No me escondas tu rostro,
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.

Librame del enemigo, Señor
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo
por tu clemencia, sácame de la angustia;
aniquila a los que me acosan,
que sirvo tuyo soy.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Lc 22,39-46.

"Salió entonces y se dirigió, como de costumbre, al Monte de Los Olivos... Llegados a aquel lugar les dijo: Pedid no caer en la tentación. Entonces él se alejó de ellos a distancia como de un tiro de piedra y se puso a orar de rodillas, diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este trago; sin embargo, que no se realice mi designio, sino el tuyo".

■ COMENTARIO.

Jesús ha visto venir su muerte y la ha afrontado con lucidez. No ha huido. No se ha defendido. No ha modificado su mensaje. Jesús ha temblado ante su ejecución, pero se ha mantenido firme, fiel al Padre hasta el final, fiel a sí mismo y fiel a su misión. Por eso en la cruz podemos descubrir con más hondura algunos rasgos fundamentales de Jesús.

Su confianza en el Padre. Cuando todo fracasa y hasta Dios parece abandonarlo como a un falso profeta y condenado justamente en nombre de la Ley, Jesús gritará con fe: "Padre, en tus manos pongo ,mi vida" (Lc 22,46).

Su libertad total para entregarse con radicalidad al servicio del Reino de Dios hasta la muerte y muerte en cruz.

Su solidaridad con los hombres y su actitud de servicio. Jesús ha entendido su muerte como el servicio último y supremo que él podía hacer a la causa de Dios y a la salvación del hombre.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Por los agonizantes...
- ◆ Por los enfermos crónicos e incurables...
- ◆ Por los fracasados y desesperados...
- ◆ Por los niños y ancianos no queridos y abandonados...
- ◆ Por los que se sienten solos...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Señor Jesús, enséñanos a orar en la noche, a esperar en el vacío. Y a esperar contra toda esperanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

22. CUARESMA (V)

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Te adoramos, Señor, en el Sacramento de tu Presencia.
¡Bendito y alabado seas, Jesús Mesías,
por todos los seres del cielo y de la tierra!
- Acepta el humilde homenaje de cuanto somos y tenemos.
¡Gloria a ti, Señor Jesús, orgullo y salvación del hombre!
- ¡Bendito tú, que vienes en nombre del Señor
a traernos amor, paz, justicia y fraternidad!
- ¡Alabado seas por siempre en el Sacramento del altar,
memorial de tu muerte y de tu resurrección!
- ¡Gracias, Señor, porque viniste!
¡Gracias, porque te quedaste!
- ¡Gracias porque nos vas conduciendo como buen Pastor
a las verdes praderas de tu Reino!
- ¡Bendito y alabado seas por siempre, Señor Jesús!

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 129.

Desde lo hondo a ti grito, Señor:
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,
mi alma espera en su palabra;
mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora;
porque del Señor viene la misericordia,
la redención copiosa:
él redimirá a Israel de todos sus delitos.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DEL SEÑOR: Lc 23,34.

"Cuando llegaron al lugar llamado de "La Calavera", lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y el otro a su izquierda. Jesús decía; Padre, perdónalos, que no saben lo que están haciendo".

■ COMENTARIO.

Jesús ha vivido su muerte en una actitud de obediencia y fidelidad total al Padre y al mismo tiempo, en una actitud de amor y de perdón a los hombres.

Por ello, su muerte no ha sido una muerte de destrucción, de revancha y de perdición, una "muerte-ruptura", sino una muerte de reconciliación y de amor. Una muerte que conduce a la resurrección y la vida.

La muerte, manifestación suprema del pecado y la ruptura entre Dios y el hombre pecador, se ha convertido ahora en la manifestación suprema del amor y la reconciliación entre Dios y los hombres, en fuente de vida para todos nosotros.

"Nuestro Salvador Cristo Jesús ha destruido la muerte y ha hecho irradiar luz de vida e inmortalidad" (2 Tim 1,10). "En Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo y no tomando en cuenta las trasgresiones de los hombres (2 Cor 5,10).

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que sea siempre en sus ministros del perdón acogedora y piadosa con los pecadores...
- ◆ Por los cristianos, para que recen de corazón el "perdónanos nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden"...
- ◆ Por todos aquellos que nos han ofendido y por todos aquellos a quienes a lo largo de nuestra vida hemos ofendido...
- ◆ Por quienes viven angustiados por sus pecados, para que descubran al Dios compasivo y misericordioso...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Señor, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la grandeza de tu amor. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

23. LA PASCUA DE RESURRECCIÓN

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- ♦ Al Señor Jesucristo, que por nosotros murió y fue sepultado.
VENID, ADORÉMOSLE.
- ♦ Al Señor, vencedor glorioso de la muerte...
- ♦ Al Señor resucitado, Cristo, nuestra Pascua inmolada...
- ♦ Al Rey de la gloria que nos abre el camino para la Vida...
- ♦ Al Señor de la Luz, que disipa nuestras sombras...
- ♦ A Jesucristo, Padre de la nueva humanidad...
- ♦ A Cristo, el Señor, salvación de todos los pueblos...
- ♦ Al Señor nuestro Dios, dueño de cuanto existe...
- ♦ A Cristo, Rey victorioso, principio y fin de cuanto existe...
- ♦ A Jesús, presente en la Eucaristía, memorial de su muerte y de su resurrección...
- ♦ Al Señor Jesús, en quien hemos puesto nuestra fe y nuestra esperanza...

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ SALMO 117.

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
En el peligro grité al Señor,
y me escuchó poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;
¿qué podrá hacerme el hombre?
El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres.
Todos los pueblos me rodeaban,
en el nombre del Señor los rechazé;

me rodeaban como avispas,
ardiendo como fuego en las zarzas,
en el nombre del Señor los rechazé.

Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación.

Escuchad, hay cantos de victoria en las tiendas de los justos:
La diestra del Señor es poderosa, es excelsa la diestra del Señor.

Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.
Esta es la puerta del Señor: los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación.
Doy gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Ef 1,20-23.

"Dios desplegó su eficacia con el Mesías, resucitándolo y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de toda soberanía y poder y dominio, y de todo título reconocido, no sólo en esta edad, sino también en la futura. Sí, todo lo sometió bajo sus pies, y a él lo hizo, por encima de todo, cabeza de la Iglesia, que es su cuerpo, el complemento del que llena totalmente el universo".

- COMENTARIO:

A partir de la resurrección de Jesús, los creyentes podemos creer en Dios con una luz nueva. Si Dios ha resucitado a Jesús, quiere decir que Dios es fiel a sus promesas, incapaz de abandonar en la muerte al que le invoca con fe, como Padre. Dios no sólo es el Creador. Dios es un Padre, lleno de amor y de vida, capaz de superar al poder destructor de la muerte y dar vida a lo que ha quedado muerto (Ef 1,18-20).

Si Dios ha resucitado a Jesús, quiere decir que Dios no es un Dios de muertos sino la vida de los hombres. No permitirá jamás que un hombre que ha vivido como Jesús, desde el amor y para el amor, entregado al Padre y a los hermanos, termine su vida en la muerte. "Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos". (I Jn 3,14).

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.
- PRECES.

- ◆ Cristo, luz esplendorosa que brillas en las tinieblas, concédenos vivir hoy y toda nuestra vida en tu alabanza. CRISTO, VIDA NUESTRA, SÁLVANOS.
- ◆ Cristo, que anduviste los caminos de la pasión y de la cruz, concédenos morir por ti para resucitar contigo...
- ◆ Cristo, luz y salvación de todos los pueblos, haznos testigos de tu resurrección en el mundo...
- ◆ Cristo, que los enfermos y todos los que sufren encuentren luz y consuelo en tu victoria...

- PADRE NUESTRO.
- ORACIÓN.

Señor Dios, concédenos a cuantos celebramos la Pascua de tu Hijo, ser renovados por tu Espíritu, para resucitar con él en el reino de la luz y de la vida. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

24. PASCUA (II)

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- ♦ Al Señor Jesucristo, que por nosotros murió y fue sepultado:
VENID, ADORÉMOSLE.
- ♦ Al Señor, vencedor glorioso de la muerte...
- ♦ Al Señor resucitado, Cristo, nuestra Pascua inmolada...
- ♦ Al Rey de la gloria, que nos abre el camino para la vida...
- ♦ Al Señor de la Luz, que disipa nuestras sombras...
- ♦ A Jesucristo, Padre de la nueva humanidad...
- ♦ A Cristo, el Señor, salvación de todos los pueblos...
- ♦ Al Señor, nuestro Dios, dueño de cuanto existe...
- ♦ A Cristo, Rey victorioso, principio y fin de todo...
- ♦ A Jesús, presente en la Eucaristía, memorial de su muerte y de su resurrección...
- ♦ Al Señor Jesús, en quien hemos puesto nuestra fe y nuestra esperanza...

■ SILENCIO PARA CONTINUAR LA ADORACIÓN.

■ SALMO 67.

Cantad a Dios, tocad en su honor,
alfombrad el camino del que avanza por el desierto;
su nombre es el Señor.

Alegraos todos en su presencia.
Padre de huérfanos, protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.
Dios prepara casa a los desvalidos,
libera a los cautivos y los enriquece.

¡Bendito el Señor cada día!
Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.
Nuestro Dios es un Dios que salva.
El Señor nos hace escapar de la muerte.

Reyes de la tierra, cantad a Dios,
tocad para el Señor
que avanza por los cielos.

Sobre Israel resplandece su majestad,
y su poder sobre las nubes.

Desde el santuario Dios impone reverencia:
es el Dios de Israel quien da fuerza y poder a su pueblo.
¡Dios sea bendito!

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS 1 Cor 15, 19-25.

"Si la esperanza que tenemos en el Mesías es sólo para esta vida, somos los más desgraciados de los hombres. Pero de hecho el Mesías ha resucitado de la muerte, como primer fruto de los que duermen, pues, si un hombre trajo la muerte, también un hombre trajo la resurrección de los muertos; es decir, lo mismo que por Adán todos mueren, así también por el Mesías todos recibirán la vida".

■ COMENTARIO.

A partir de la resurrección, los creyentes vivimos con una nueva fe nuestro seguimiento a Jesús. En la resurrección descubrimos que Jesús es nuestro Salvador, el único que nos puede llevar a la liberación y a la vida.

La resurrección nos ha descubierto que la muerte de Jesús no ha sido una muerte cualquiera. Su muerte ha sido el paso -Pascua- a la vida de Dios. La resurrección nos ha descubierto que Jesús no era un hombre cualquiera. Dios realmente es su Padre del que recibe toda su vida. Por eso, Jesús no ha quedado abandonado en la muerte.

Resucitado, vive en medio de nosotros y anima, vivifica y llena con su espíritu y su fuerza a la comunidad creyente (Ef 4,10-12). Jesús, resucitado por el Padre, sólo es "el primero que ha resucitado de entre los muertos"(Col 1,18-19). Él se nos ha anticipado a todos para recibir del Padre esa vida definitiva que nos está reservada también a nosotros. Su resurrección es el fundamento y la garantía de la nuestra (1 Cor 15,20-23).

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Señor Jesús, que con tu muerte y tu resurrección has alegrado el corazón del mundo, condúcenos hacia el Padre. POR TU VICTORIA, SÁLVANOS, SEÑOR.
- ◆ Tú, que te entregaste para que tuviéramos vida en plenitud, haz que sigamos tus pasos de amor incondicional...
- ◆ Tú, que estás a la derecha del Padre, ayúdanos a caminar en una vida nueva, para estar un día junto a ti por la eternidad...
- ◆ Tú, que revelaste a Dios como amor, compadeciéndote de los pecadores y de los pobres, haz que perdonemos a los que nos ofenden y llevemos consuelo a los que nos necesitan...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de Padre, y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos ser libres y gozar un día de la vida junto a ti. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

25. PASCUA (III)

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- ♦ Al Señor Jesucristo, que por nosotros murió y fue sepultado.
VENID, ADORÉMOSLE.
- ♦ Al Señor, vencedor glorioso de la muerte...
- ♦ Al Señor resucitado, Cristo, nuestra Pascua inmolada...
- ♦ Al Rey de la gloria que nos abre el camino para la Vida...
- ♦ Al Señor de la Luz, que disipa nuestras sombras...
- ♦ A Jesucristo, Padre de la nueva humanidad...
- ♦ A Cristo, el Señor, salvación de todos los pueblos...
- ♦ Al Señor nuestro Dios, dueño de cuanto existe...
- ♦ A Cristo, Rey victorioso, principio y fin de cuanto existe...
- ♦ A Jesús, presente en la Eucaristía, memorial de su muerte y de su resurrección...
- ♦ Al Señor Jesús, en quien hemos puesto nuestra fe y nuestra esperanza...

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 97.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
Porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo;

el Señor da a conocer su victoria
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y fidelidad
en favor de la casa de Israel;

los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor tierra entera,
gritad, vitoread, tocad;

tañed la cítara para el Señor,
suenen los instrumentos:
con clarines y al son de trompetas
aclamad al rey y Señor.

Retumbe el mar y cuanto contiene,
la tierra y cuantos la habitan;
aplaudan los ríos, aclamen los montes
al Señor que llega para regir la tierra.

Regirá el orbe con justicia
y los pueblos con rectitud.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS; 2 Cor 4, 7-11.

"Pero este tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que esa fuerza tan extraordinaria es de Dios y no viene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; paseamos continuamente en nuestro cuerpo el suplicio de Jesús, para que también la vida de Jesús se transparente en nuestro cuerpo".

■ COMENTARIO.

A partir de la resurrección de Jesús, los cristianos comprendemos la vida del hombre de una manera radicalmente nueva y nos enfrentamos a la existencia con su horizonte nuevo. Si hay resurrección, el sufrimiento, la injusticia, la muerte..., no tienen ya la última palabra. Continuarán, pero, si se vive con el espíritu del resucitado, no terminarán en el fracaso. Sabemos que a una vida "crucificada" sólo le espera resurrección. Nos sostiene la palabra de Jesús; "En el mundo tendréis tribulación, pero, ánimo, yo he vencido al mundo" (Jn 16,33).

La resurrección de Jesús nos desvela el sentido último de la historia. La fe en la resurrección es fuente de liberación. El que crea en la resurrección tiene una nueva fuerza de liberación, ya que su vida, en definitiva, no puede ser detenida ni por nada ni por nadie. El mismo Espíritu que ha resucitado a Jesús nos re-sucitará y animará si vivimos impulsados por él (Rom 8,11).

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Para que la ambición no nos oprima, y el amor y la confianza en Dios crezcan en nuestros corazones...
- ◆ Para que el miedo al futuro no paralice nuestras manos para el ejercicio de la caridad con los necesitados...
- ◆ Para que en los tiempos de tribulación, enfermedad o fracaso, pongamos nuestros ojos en el Señor...
- ◆ Por los enfermos, ancianos, marginados, para que les llegue la ayuda del Señor en nuestras ayudas y en nuestra comprensión...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Tú, Dios de la esperanza, eres el descanso de nuestra alma; de ti viene nuestra salvación y por eso no vacilamos. Cólmanos de tu gozo y de tu paz. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO

26. JESUS, LIBRE Y LIBERTADOR

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Queremos, Señor Jesús,
reconocerte presente en el Sacramento de la Eucaristía.
- Te adoramos y te alabamos
como nuestro Amigo y Maestro.
- Queremos acompañarte de corazón,
con toda nuestra capacidad de admiración,
de gratitud, de disponibilidad y de entrega confiada.
- Queremos que nos recuerdes una vez más
lo que eres para nosotros y para todos,
para los que tenemos la alegría de conocerte
y para cuantos te ignoran o desconocen
- Regálanos tu Santo Espíritu
para que, con el don de su luz,
nos ayude a descubrir
las insondables riquezas de tu Corazón;
sólo así podremos darte a conocer a todos con nuestra vida,
- Bendito y alabado seas por siempre,
Señor y Dios nuestro.
Tuyo es el poder y la gloria
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ CÁNTICO: Apoc 11,17_18; 12,10b-12a.

Gracias, Señor Dios, soberano de todo, el que eres y eras,
por haber asumido tu gran potencia
y haber empezado a reinar.

Montaron en cólera las naciones,
pero tu cólera ha llegado:
el momento de juzgar a los muertos, pequeños y grandes;

para recompensar a tus siervos los profetas,
a los consagrados y a los que respetan tu Nombre,
para destruir a los que destruyen la tierra.

Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios,
de su poderío y de su reinado, y de la potestad del Mesías.

Porque ha derribado al acusador de nuestros hermanos,
el que los acusaba día y noche ante nuestro Dios.

Ellos lo vencieron con la sangre del Cordero
y con el testimonio que pronunciaron
sin preferir la vida a la muerte.

Regocijaos por eso, cielos, y los que en ellos habitáis.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Ef 2,3-7.

"... todos vivíamos sujetos a los bajos deseos, obedeciendo a los caprichos del instinto y de la imaginación, y, naturalmente, estábamos destinados a la reprobación. Pero Dios, rico en misericordia, cuando estábamos muertos por las culpas nos dio vida con el Mesías -estáis salvados por pura generosidad-, con él nos resucitó y con él nos hizo sentar en el cielo, en la persona del Mesías Jesús".

- COMENTARIO.

Uno de los rasgos más fascinantes que los primeros cristianos nos transmiten sobre la personalidad de Jesús se refiere a su libertad. Es el hombre libre que contagia libertad. Él personifica un ideal de libertad que cumple el viejo sueño de la humanidad; y propone un programa de liberación que convoca al hombre a una inmensa tarea: la realización de todas las libertades.

Jesús es el hombre que sobre todo se muestra libre para los demás. Es libre para darse, para ser compasivo con el otro, sea quien fuere.

Murió por defender las libertades del hombre frente a los opresores y poderosos; murió por ello, pero resucitó, liberándose del último enemigo que encadena a todo ser humano. Y desde la perspectiva de su libertad, éste parece ser el hecho que resume su vida y da explicación a su final: vivió en medio de los hombres temerosos, a la defensiva, que le condenaron y le llevaron a la muerte porque no fueron capaces de soportar a alguien con tanta libertad.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES.

- ◆ Por el Papa y los Obispos, para que, a ejemplo de Jesús, sus vidas sean un servicio liberador a sus hermanos...
- ◆ Por los gobernantes de las naciones, para que pongan todo su empeño en el reinado de la justicia, de la libertad y de la paz...
- ◆ Por los pueblos que sufren subdesarrollo y falta de libertad..
- ◆ Por las instituciones que luchan por la liberación de los hombres y pueblos oprimidos...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN.

Señor Dios nuestro, te damos gracias porque has derro-tado los poderes de este mundo y has comenzado a rei-nar dando el poder a Cristo. Mantén nuestra esperanza en la liberación definitiva y comprométenos en la lucha contra todo aquello que esclaviza al hombre. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

27. PROFETAS EN EL MUNDO

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN:

- Venid, adoremos a Dios Uno y Trino,
misterio de amor que habita en los cielos,
en la tierra y en nuestros corazones.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Bendigamos y alabemos a Dios Padre
porque en la persona de Cristo
nos ha regalado todo su amor
y nos ha hecho hijos suyos.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Bendigamos y alabemos a Jesucristo,
Hijo único del Padre, que por salvarnos
aceptó nuestra condición humana
y está ahora junto al Padre
intercediendo por nosotros.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Bendigamos y alabemos al Espíritu Santo,
don del Padre y del Hijo al hombre
como vida de su misma vida.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Adoremos a la Trinidad Santa.
A ella el honor, la gloria y la alabanza por siempre,
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO.

La tierra gime cargada de heridas.
Duele la guerra provocada, el hambre, la injusticia
y la incultura de muchas personas.

No permitas, Señor, que vivamos
en el conformismo y la inconsciencia.
Quien no se conmueve ante el dolor
de tantos hombres y mujeres olvida el camino de Jesús.

Quien vive en coherencia con su fe
grita, denuncia, desenmascara,
y se compromete a cambiar el mundo,
desde el corazón y desde las estructuras.

Como Jesús, el amigo de los hombres,
como Francisco de Asís, como Ignacio de Loyola,
como Maximiliano Kolbe o Damián de Molokai.

La revolución del amor busca conversión
en lo profundo de la persona y en la organización social.

Protégenos, Señor, en la tarea:
que no confundamos nuestros intereses personales
con lo esencial de tu mensaje.

Yo festejaré al Señor, gozando con Dios mi Salvador;
me da piernas de gacela, me encamina por las alturas.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Hch 2,14-17.

"Pedro, de pie con los Once, alzó la voz y les dirigió la palabra: Judíos y todos los que residís en Jerusalén, enteraos bien de lo que pasa y prestad oídos a mis palabras; porque éstos no están borrachos, como suponéis vosotros; no es más que media mañana. No, está sucediendo lo que dijo el profeta Joel: Sucederá en los últimos días -dice Dios- que derramaré mi Espíritu sobre todo mortal: profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros jóvenes tendrán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños; y sobre mis siervos y mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días y profetizaran"

■ COMENTARIO.

La Iglesia, los cristianos, nos vemos preocupados ante los desafíos que nos presenta el mundo de hoy. Desafíos que vienen desde distintos ámbitos en los que inciden diversos factores sociales, políticos, económicos, ecológicos, tecnológicos... Retos de urgencia a los que la ética cristiana les debe una esmerada atención.

Una de las respuestas al encarar esa realidad debe ser la denuncia profética ante todo aquello que mutila la dignidad humana. Los cristianos no podemos limitarnos a criticar cuanto de inhumano hay en la sociedad. Hemos de empezar por cambiar nuestras actitudes más profundas y pasar al compromiso real y concreto para transformar las estructuras de nuestra sociedad. No se trata de un voluntariado más entre tantos: es algo consustancial a nuestra condición de bautizados. Nuestra adhesión a Cristo y a su Reino lleva consigo asumir la tarea del Maestro; construir un mundo más justo en solidaridad con los más pobres. Lo que lleva consigo la denuncia profética de la injusticia, la lucha contra la opresión y contra todo aquello que deteriora al hombre y a la naturaleza.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que, con un discernimiento hecho desde la fe, descubra la presencia actuante de Dios en los grandes cambios de la sociedad...
- ◆ Por los cristianos, para que nos mantengamos en actitud de acogida, de comprensión y de valoración de todo lo positivo del mundo de hoy; y denunciemos cuanto deshumaniza al mundo...
- ◆ Por todos los que piensan "que cualquier tiempo pasado fue mejor", para que recuerden las palabras de Jesús: "no temáis; Yo he vencido al mundo", y aumente su esperanza...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN

Oh Cristo, Señor de la Historia, llénanos del optimismo de tu Pascua y haznos instrumentos de tu amor en la gestión de un mundo nuevo. Tú que vives...

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

28. DAR RAZÓN DE NUESTRA ESPERANZA

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Delante de ti, Señor, presente en el Sacramento,
venimos a decirte una vez más
que no deseamos otra cosa que amarte
y servirte con todo nuestro corazón.
- Tú eres la alegría, la paz
y el amor que nos invade.
Tú eres nuestra verdadera vida.
Tu nos rodeas por todas partes como el aire.
- Aquí estamos, Señor, con toda nuestra pequeñez,
con nuestros ojos puestos en ti,
conscientes de que tú también nos miras.
- Queremos emplear nuestra vida
en amarte y servirte,
ser en tus manos
instrumentos de paz y de reconciliación.
- Queremos trabajar por un mundo alegre y justo,
en el que los hombres, unidos como hermanos,
alaben la grandeza de tu amor.
- En nombre de todos ellos
te adoramos, Salvador nuestro,
y te damos gracias por tu inmensa bondad.
- A ti, Señor, la alabanza, el honor y la gloria
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 144

Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey,
bendeciré tu Nombre por siempre jamás.

Día tras día te bendeciré
y alabaré tu Nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, y merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza.
Una generación pondera tus obras a la otra,
y le cuenta tus hazañas;

alaban ellos la gloria de tu majestad,
y yo repito tus maravillas;
encarecen ellos tus temibles proezas,
y yo narro tus grandes acciones;

difunden la memoria de tu inmensa bondad,
y aclaman tus victorias.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la ira y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles;
que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas;

explicando tus hazañas a los hombres, la gloria de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Jn 15,26-27

"Cuando llegue el Valedor que yo voy a mandaros recibiendo del Padre -el Espíritu que procede del Padre-, él dará testimonio en mi favor. Pero también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo".

- COMENTARIO.

De unos tiempos acá, muchos cristianos experimentan una especie de pudor en hablar de Dios, de la religión, de los valores del Evangelio, de la moral cristiana. Piensan que esas cosas son demasiado íntimas. Que es más caritativo no tocar esos temas en bien de la paz y del respeto a las opciones de los demás. No quieren distinguirse. Prefieren vivir la fe con sordina. Si alguien les preguntan si son creyentes, contestan que sí, pero no beatos. Es decir, lo afirman, pero señalando a renglón seguido la rebaja, no les vayan a tener por "demasiado creyentes".

El gran problema es que aquello que no se comparte se va debilitando hasta morir también en el interior de las personas. Si no damos razón de nuestra esperanza, ¿será porque no estamos convencidos o porque no amamos a los demás? Ante el panorama de una sociedad que vive cada vez más en la increencia, parece llegada la hora de perder esos miedos, de hablar sin rubor de lo que uno cree y da sentido a su vida. Y habrá que hacerlo pronto, antes que se nos deseque el corazón.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.
- PRECES.

- ◆ Por el Papa, los Obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, para que con sus palabras y su testimonio de vida sean portadores de esperanza en todo el mundo...
- ◆ Por los cristianos seculares, para que vivan ilusionadamente su fe y den razón de lo que esperan ante los demás...
- ◆ Por los misioneros y misioneras y por todos los que se dedican a anunciar el Evangelio...
- ◆ Por nuestra comunidad parroquial, para que sea en el barrio, fermento del Reino de Dios...

- PADRE NUESTRO.
- ORACIÓN.

Padre de bondad, que los creyentes te demos gracias, proclamemos a los demás la gloria de tu Reinado y alabemos tu Nombre glorioso por siempre jamás P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

29. MARÍA: FE EN LA OSCURIDAD

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Gloria a ti, Cristo Señor, Palabra del Padre,
que nos llamas a orar contigo
en el silencio de tu Presencia.
- Gloria a ti, Cristo Señor, manjar de vida eterna,
que nos ofreces tu amistad y tu fraternidad
para hacer juntos el camino de la Pascua.
- Gloria a ti, Señor Jesús, que en tu Corazón abierto
nos ofreces un asilo donde pasar las noches oscuras
de nuestro peregrinar por la vida.
- Que nuestros labios nunca dejen de alabarte;
que nuestros ojos estén siempre fijos en ti;
que nuestros corazones se empleen en amarte
y en amar a todos por ti.
- Que nuestros pies caminen sobre tus huellas
y nuestras manos, unidas a las tuyas,
se empleen en construir un mundo más justo y fraterno,
- Te adoramos, Hijo amado del Padre,
vencedor del pecado y de la muerte.
- A ti, Señor de la Vida, la gloria y la alabanza
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 22

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;

me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí
en frente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Lc 2,48b.

"Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira con qué angustia te buscábamos tu padre y yo. Él les contestó: ¿No sabíais que yo tengo que estar en lo que es de mi Padre? Pero ellos no comprendieron lo que les había dicho".

■ COMENTARIO.

Con frecuencia nos inclinamos a pensar que María lo sabía todo, que lo veía todo claro, como si estuviese dotada de una especie de visión intuitiva (aunque en miniatura) de Dios. Lo cual queda contradicho por los relatos genuinos, y especialmente por lo que leemos en el evangelio de Lucas.

Crear no es saber, no es ver claro, sino fiarse, entregarse en la oscuridad. Sin oscuridad no hay fe. Cuando se ve todo claro, cuando se sabe, ya no hace falta que creamos, porque lo vemos. Creer es caminar en medio de la oscuridad, sin otra luz que la de la propia entrega y confianza en Aquel a quien creemos. Todas las demás luces y certezas restan posibilidades a la fe.

María empleó toda su vida en la severa prueba de esta fe: no comprendiendo, sino creyendo con una fe que iba acrecentando por medio de la meditación y por una vida en contacto íntimo con aquel Hijo que iba creciendo.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Para que, como María, nos mantengamos fieles a Dios a pesar de las oscuridades y dudas de fe...
- ◆ Para que, como María, pase lo que pase, pongamos de verdad nuestras vidas en el Señor...
- ◆ Por los que vacilan en su fe, para que griten al Señor y puedan salir de sus angustias...

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Señor, Padre nuestro, mantennos con una fe fuerte, serena y confiada, a ejemplo de tu Hijo en la cruz y de María, su Madre. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

■ INVOCACIÓN A MARÍA:

Bajo tu amparo,
nos acogemos,
Santa Madre de Dios.
No desoigas la oración
de tus hijos necesitados;
líbranos de todo peligro,
oh siempre Virgen gloriosa y bendita.

30. EL AMOR NO TIENE LÍMITES

- EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.
- ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Te adoramos, Señor, en el Sacramento de tu Presencia.
Bendito y alabado seas, Jesús Mesías,
por todos los seres del cielo y de la tierra!
- Acepta el humilde homenaje de cuanto somos y tenemos.
¡Gloria a ti, Señor Jesús, orgullo y salvación del hombre!
- ¡Bendito tú, que vienes en nombre del Señor
a traernos amor, paz, perdón, justicia y fraternidad!
- ¡Alabado seas por siempre en el Sacramento del altar,
memorial de tu muerte y de tu resurrección!"
- ¡Gracias, Señor porque viniste!
¡Gracias, porque te quedaste!
- ¡Gracias porque nos vas conduciendo como buen Pastor
a las verdes praderas de tu Reino!
- ¡Bendito y alabado seas por siempre, Señor Jesús!

- SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.
- HIMNO: Ef 1,3-10.

¡Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesús Mesías,
que, por medio del Mesías,
nos ha bendecido desde el cielo
con toda bendición del Espíritu!

Porque nos eligió con él antes de crear el mundo,
para que estuviéramos consagrados
y sin defectos a sus ojos por el amor;

destinándonos ya entonces a ser adoptados
por hijos suyos por medio de Jesús Mesías
conforme a su querer y designio-
a ser un himno a su gloriosa generosidad.

La derramó sobre nosotros
por medio de su querido Hijo
el cual, con su sangre,
nos ha obtenido la liberación,
el perdón de los pecados;

muestra de su inagotable generosidad
y la derrochó con nosotros
y ¡con cuánta sabiduría e inteligencia!
revelándonos su designio secreto,
conforme al querer y proyecto que él tenía,
para llevar la historia a su plenitud:

hacer la unidad del universo
por medio del Mesías,
de lo terrestre y de lo celeste.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Jn 3,16.

"Porque así demostró Dios su amor al mundo, llegando a dar su Hijo único, para que todo el que le presta su adhesión tenga vida definitiva y ninguno perezca".

- COMENTARIO.

Nada más exigente ni más radical que el amor. El mandamiento del amor a Dios va más allá de lo que manda estrictamente la Ley. Hay gente que se pasa la vida atenta a "cumplir", a no ponerse en el mal, olvidándose de emplearse con ilusión en hacer el bien. ¡Si encendiésemos dentro de nosotros el fuego del amor, desaparecerían pronto todos nuestros defectos!

La libertad y el amor son dos riesgos, desde luego. Pero merece la pena correrlos, antes que ser mula de noria, que nunca se descarría. Hemos de asumir el riesgo de ser libres, de aceptar la aventura de crecer. Y hacerlo, como en todo crecimiento, asumiendo el dolor y las equivocaciones que conlleva como precio del propio amor, que es, por fortuna, caro y maravilloso, como todo lo que es maravilloso.

Nunca se ama lo suficiente, nunca se termina de amar. Es un agua que siempre da más sed. El amor nunca dice "basta", sino "más allá".

- TIEMPO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que sea fiel reflejo del amor del Padre, que envió a su Hijo para salvación del mundo...
- ◆ Por el Papa y los obispos, para que cumplan su ministerio dispuestos a dar su vida por los hombres...
- ◆ Por los sacerdotes, religiosos y religiosas, para que sean dignos testigos del amor de Dios al mundo...
- ◆ Por todos los cristianos, para que lo que celebran en la Eucaristía lo manifiesten en la vida, siendo constantes en el amor...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN.

Oh Dios, que tanto amaste al hombre que le entregaste a tu Hijo único para que le concediera la liberación junto con el perdón de los pecados; concédenos amar a la medida de tu Corazón. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

31 . EL EMPEÑO DE JESÚS

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ALABANZA.

- Gloria a ti, Cristo Señor, Palabra del Padre
que nos llamas a orar contigo
en el silencio de tu Presencia.
- Gloria a ti, Cristo Señor, manjar de vida eterna,
que nos ofreces tu amistad y tu fraternidad
para hacer juntos el camino de la Pascua.
- Gloria a ti, Señor Jesús, que en tu Corazón abierto
nos ofreces un asilo donde pasar las noches oscuras
de nuestro peregrinar por la vida.
- Que nuestros labios nunca dejen de alabarte;
que nuestros ojos estén siempre fijos en ti;
que nuestros corazones se empleen en amarte
y en amar a todos por ti.
- Que nuestros pies caminen sobre tus huellas
y nuestras manos, unidas a las tuyas,
se empleen en construir un mundo más justo y fraterno,
- Te adoramos, Hijo amado del Padre,
vencedor del pecado y de la muerte.
- A ti, Señor de la Vida, la gloria y la alabanza
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ CÁNTICO: Is 42, 10-16

Cantad al Señor un cántico nuevo,
que le alaben en el confín de la tierra;
muja el mar y lo que contiene,
las costas y sus habitantes;

alégrese el desierto con sus tiendas,
los cercados que habita Quedar;
exulten los vecinos de Petra,
clamen desde la cumbre de las montañas;
den gloria al Señor, pronuncien su alabanza en las costas.

El Señor sale como un héroe,
excita su ardor como un guerrero, lanza el alarido
mostrándose valiente frente al enemigo.

Desde antiguo guardé silencio,
me callaba, aguantaba;
como parturienta grito, jadeo y resuello.

Agostaré montes y collados,
secaré toda su hierba,
convertiré los ríos en yermo,
desecharé los estanques;

conduciré a los ciegos por un camino que desconocen,
los guiaré por senderos que ignoran.
Ante ellos convertiré la tiniebla en luz,
lo escabroso en llano.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Mt 12, 9-14

"Había allí un hombre con un brazo atrofiado; para poder acusar a Jesús, le preguntaron: ¿Está permitido curar en sábado? Él les respondió: Supongamos que uno de vosotros tiene una oveja, y que un sábado se le cae en una zanja, ¿la agarra y la saca o no? Pues, ¡cuánto más vale un hombre que una oveja! Por tanto, está permitido hacer bien en sábado. Entonces le dijo al hombre: Extiende el brazo. Lo extendió y quedó sano y normal como el otro. Al salir de la sinagoga, los fariseos planearon el modo de acabar con él".

■ COMENTARIO.

Si algo parece evidente en el planteamiento moral que arranca de Jesús de Nazaret, de su mensaje y sus gestos, de su vida y de su persona, es la afirmación del ser humano como valor supremo, su aceptación real como verdad y hecho innegociable en la construcción de la escala de prioridades del Reino.

La defensa del hombre le lleva a Jesús a cuestionar las instituciones judías del sábado y del templo, y los usos y costumbres del ordenamiento religioso y moral. Es su aprecio del hombre el que desencadenará un enfrentamiento con los representantes religiosos y políticos. Pero, así como Jesús relativiza las leyes que impiden el desarrollo del hombre como tal, es un acérrimo defensor del cumplimiento de las leyes establecidas que defiende al hombre, sobre todo a los más débiles, de los desmanes de los poderosos.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Por todos los hombres y mujeres que no son respetados en su dignidad...
- ◆ Por los países en los que no se respetan los derechos humanos...
- ◆ Por los que ponen sus beneficios por encima del trabajador...
- ◆ Por la Iglesia, para que respete y defienda los derechos del hombre...
- ◆ Por todos los pueblos y hombres que sufren opresión, violencia, marginación, pérdida de su dignidad y derechos humanos...

■ PADRE NUESTRO:

■ ORACIÓN.

Dios de la luz, que no aguantas el sufrimiento de los hombres ni la arrogancia de los poderosos, haz que nos comprometamos contigo en la defensa de quienes son víctimas de la injusticia. P.C.N.S. AMÉN.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

32. CAMINOS DE ESPERANZA

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Venid, adoremos a Dios Uno y Trino,
misterio de amor que habita en los cielos,
en la tierra y en nuestros corazones.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Bendigamos y alabemos a Dios Padre
porque en la persona de Cristo
nos ha regalado todo su amor
y nos ha hecho hijos suyos.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Bendigamos y alabemos a Jesucristo,
Hijo Único del Padre, que por salvarnos
aceptó nuestra naturaleza humana
y está ahora junto al Padre
intercediendo por nosotros.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Bendigamos y alabemos al Espíritu Santo,
don del Padre y del Hijo al hombre
como vida de su misma vida.
- SANTO, SANTO, SANTO ES EL SEÑOR.
- Adoremos a la Trinidad Santa.
A ella la gloria y la alabanza por siempre.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 32.

Aclamad, justos, al Señor,
que merece la alabanza de los buenos;
dad gracias al Señor con la cítara,
tocad en su honor el arpa de diez cuerdas;

cantadle un cántico nuevo,
acompañando los vítores con bordones:
que la palabra del Señor es sincera,
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

El Señor deshace los planes de las naciones,
frustra los proyectos de los pueblos;
pero el plan del Señor subsiste por siempre,
los proyectos de su Corazón de edad en edad.

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que él se escogió como heredad.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,

para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempos de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
Él es nuestro auxilio y escudo;
con él se alegra nuestro corazón,
en su santo Nombre confiamos.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: Rom 8, 18-21

"Sostengo que los sufrimientos del tiempo presente son cosa de nada comparados con la gloria que va a revelarse reflejada en nosotros. He hecho, la humanidad otea impaciente a que se revele lo que es ser hijo de Dios; pues, aun sometida al fracaso (no por gusto, sino por aquél que la sometió), esta misma humanidad abraza una esperanza; que se verá liberada de la esclavitud a la decadencia, para alcanzar la libertad y la gloria de los hijos de Dios.

■ COMENTARIO.

A los cristianos no se nos puede pedir una solución para los problemas de nuestra sociedad, porque no poseemos ninguna fórmula mágica, ni podemos pretenderla. Pero sabemos que podemos respirar y expandir esperanza. Y en la medida en que estemos dispuestos a dar la talla cristiana, a nosotros se nos puede exigir esperanza.

Mantener despierta la capacidad de sorpresa, y ser, además, capaz de contagiarla; proponer la superación como alternativa al derrotismo y la alegría como indumentaria para vestir a diario y hacerla posible cada día: esos son caminos de esperanza.

Pero hay algo más todavía. La esperanza cristiana es trascendente y hunde sus raíces en Dios. El cristiano que espera no tiene ese talante como fruto de una decisión voluntarista. Dotado de una esperanza apoyada en Dios, el cristiano afronta la realidad desde una experiencia constantemente revivida: con Dios como sorpresa, la experiencia de que la historia de Dios con el hombre acontece como un regalo.

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que por el anuncio del Evangelio y el ejercicio de la caridad abra caminos de esperanza en el mundo...
- ◆ Por todos los cristianos, para que, gloriándose en Cristo y apo-yándose en él, sean capaces de poner alegría y esperanza en el corazón del mundo...
- ◆ Por todos los que trabajan en la liberación de los pueblos oprimidos, para que no decaigan ante las dificultades y persecuciones..

■ PADRE NUESTRO.

■ ORACIÓN.

Tu plan, Padre nuestro, permanece de edad en edad; te damos gracias porque has hecho de nosotros el pueblo de tu heredad. Que nada ni nadie nos impida aceptar tu plan de salvación, y podamos anunciar a todos los hombres la riqueza insondable que es Cristo, esperanza nuestra y Salvador de todas las naciones. P.C.N.S.

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

33. EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Te adoramos, Señor Jesús,
en el Sacramento de tu Presencia,
memorial de tu muerte y resurrección,
manantial de verdad y de vida.
- Con nuestras manos abiertas
venimos hoy ante ti
a sentirnos cerca y a orar contigo.
- Peregrino y amigo, no te fuiste,
te quedaste y nos dejaste tu Palabra.
Nos regalaste tu Alianza
en el Pan y el Vino.
- Cristo, oculto y manifiesto en el Sacramento,
te queremos, te admiramos y te alabamos.
Asombrados y agradecidos, nos postramos
ante tu silencio de Dios.
- Ayúdanos a descubrir el amor que nos tienes.
Danos tu Espíritu para seguir tu tarea
entre nuestros hermanos los hombres,
sobre todo entre los que más sufren.
- Cristo, Camino, Verdad y Vida,
seas por siempre bendito y alabado.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ SALMO 147.

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión:
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;

ha puesto paz en tus fronteras,
te sacia con flor de harina;
él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz;

manda la nieve como lana,
esparce la escarcha como ceniza;
hace caer el hielo como migajas
y con el frío congela las aguas;

envía una orden, y se derriten,
sopla su aliento, y corren.
Anuncia su palabra a Jacob,
sus mandatos y decretos a Israel;

con ninguna nación obró así
ni les dio a conocer sus mandatos.
¡Aleluia!

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: I Cor 10,16-17.

"Esa copa de la bendición que bendecimos, ¿no significa solidaridad con la sangre del Mesías? Ese pan que partimos, ¿no significa solidaridad con el cuerpo del Mesías? Como hay un solo pan, aun siendo muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos y cada uno participamos de ese único pan".

- COMENTARIO.

La noche en la que iba a ser entregado, Jesús instituyó el Sacramento de la Eucaristía, memorial de su pasión, muerte y resurrección: "sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se recibe como alimento a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera". En la Eucaristía se actualiza la entrega de Cristo en la cruz.

Jesús está también presente como comunión; el alimento que él nos da es el amor. El pan partido realiza la comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí, suprimiendo todas barreras discriminatorias. El que lo recibe se compromete a tomar posición frente a la sociedad dividida en grupos. Partir el pan ha ido unido siempre a la preocupación por que comieran los pobres y desposeídos de la comunidad, no sólo por razones humanitarias, sino, sobre todo, por una exigencia de formar la iglesia concreta que tiene el deber de rechazar la distinción entre ricos y pobres.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES.

- ◆ Para que descubramos y experimentemos que en cada eucaristía se hace presente la ofrenda de Cristo en la cruz...
- ◆ Para que seamos capaces de agradecer que en cada Eucaristía Cristo nos congrega en una sola familia y se nos da como alimento de amor...
- ◆ Para que la vida que se nos da en la comunión nos haga infatigables constructores de la unidad en el mundo...
- ◆ Para que todos los que tienen hambre y sed de justicia, en Cristo, se sientan saciados...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN.

Danos tu gracia, Señor, para que sepamos llevar al interior de nuestra vida todo lo que vivimos en la Eucaristía. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

34. SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Te adoramos, Hijo amado del Padre.
- Te bendecimos, Palabra salida de Dios.
- Te adoramos, oh Hijo de la Virgen María.
- Te saludamos, hermano nuestro y nuestro Salvador.
- Te cantamos, aurora que ahuyentas la noche.
- Te alabamos, estrella radiante que anuncias el día.
- Te saludamos, antorcha feliz de la nueva humanidad,
- Te bendecimos, hermano de todos los pobres.
- Te adoramos, Señor de la Vida y Rey del universo.
- Te cantamos, promesa de paz, de justicia y de amor.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ SALMO 102.

Bendice, alma mía, al Señor
y todo mi ser a su santo Nombre.

Bendice, alma mía, al Señor
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades.

Él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;

enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en piedad.

No nos trata como merecen nuestros pecados,
ni nos paga según nuestras culpas.

■ SILENCIO PARA MEDITAR.

■ PALABRA DE DIOS: I Jn 4, 9-10;16

"De este modo se manifestó entre nosotros el amor de Dios: en-viando al mundo a su Hijo único para que tuviéramos vida por su medio. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados... Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

■ COMENTARIO.

Cuando nos referimos a Cristo en su Corazón tratamos de resumir en una palabra todo el conjunto de valores que atisbamos en su persona. Al decir Corazón de Jesús queremos expresar todo el amor de Cristo, Dios y hombre, enviado del Padre por el Espíritu, que se ofrece en redención por todos, y que con cada uno de nosotros establece una relación personal. No existe ninguna expresión en el Evangelio que mejor sugiera "la anchura, la altura y la profundidad del amor de Cristo, que supera todo conocimiento" (Ef 3,18). El mismo Jesús ha querido describirse en sus más profundos sentimientos, apelando al lenguaje más comprensible: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón"(Mt 11,29).

"El cual, con amor admirable se entregó por nosotros y elevado sobre la cruz hizo que de la herida de su costado brotaran, con el agua y la sangre, los sacramentos de la Iglesia: para que así, acercándose al Corazón abierto del Salvador, todos puedan beber con gozo de la fuente de la salvación" (Prefacio de la fiesta).

■ SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

■ INVOCACIONES AL CORAZÓN DE JESÜS:

Corazón de Jesús, Hijo amado del Padre. TEN PIEDAD DE NOSOTROS.

" , lleno del Espíritu Santo...
" , horno ardiente de caridad...
" , lleno de amor y de bondad...
" , rey y centro de todos los corazones...
" , fuente de vida y santidad...
" , rico para quienes te invocan...
" , propiciación por nuestros pecados...
" , obediente hasta la muerte...
" , traspasado por la lanza...
" , fuente de todo consuelo...
" , vida y resurrección nuestra...
" , nuestra paz y reconciliación...
" , salvación de los que en ti esperan...

V/ Jesús, manso y humilde de corazón.

R/ Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

■ ORACIÓN.

Dios y Padre nuestro, al recordar en el Corazón de tu Hijo los beneficios de tu amor, concédenos recibir de esa fuente divina una inagotable abundancia de gracia. P.C.N.S. AMÉN

■ BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

35. EL CRISTIANO, UN SER PARA LOS DEMÁS

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Ante ti, Señor Jesús,
elevamos nuestros corazones humildes y agradecidos
Venimos a adorarte y alabarte,
porque tú eres nuestro Dios,
nuestro Salvador y el sentido de nuestra vida.
- Al comenzar esta oración,
ponemos ante ti a las personas que queremos
y que son tus preferidos.
Escucha, Señor, el clamor de los oprimidos,
el grito de los pobres.
- En nombre de todos ellos queremos decirte:
Jesús, Hijo de David, ten piedad de nosotros.
También te encomendamos
a todos los que no te conocen
o se alejaron de ti.
- Atráelos hacia tu Corazón
con los lazos de tu amor.
Y haciéndonos voz de todos ellos,
queremos alabarte diciendo:
Tú sólo eres Santo,
tú sólo el encumbrado sobre todo.
- A ti la alabanza, el honor y la gloria
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA SEGUIR ADORANDO.

■ HIMNO: Flp 2,6-11.

El cual, a pesar de su condición divina,
no se aferró a su categoría de Dios;
al contrario, se despojó de su rango
y tomó la condición de esclavo,
haciéndose uno de tantos.

Así, presentándose como simple hombre,
se abajó, obedeciendo hasta la muerte y muerte en cruz.

Por eso, Dios lo encumbró sobre todo
y le concedió un nombre sobre todo nombre;

de modo que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en el cielo, en la tierra, en el abismo;

y toda boca proclame que Jesús, el Mesías,
es Señor para gloria de Dios Padre.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Mt 5,14-16.

"Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende una lámpara para meterla debajo del perol, sino para ponerla en el candelero y que brille para todos los de casa. Empiece así a brillar vuestra luz ante los hombres; que vean el bien que hacéis y glorifiquen a vuestro Padre del cielo".

- COMENTARIO.

Los hombres venimos al mundo con facultades o disposiciones para el amor, la verdad, la bondad, etc. De su desarrollo depende nuestra maduración como hombres o mujeres, nuestra felicidad y nuestra autoestima.

Ahora bien, esas disposiciones se convierten en realidades cuando las ejercitamos como un servicio a los demás. Lo que soy y tengo se multiplica y me hace avanzar en madurez humana y cristiana, si lo comparto. Tanto soy cuanto me doy.

La fraternidad, el amor de caridad, la entrega desinteresada, son la sustancia del creyente en Jesús. "Un cristiano solitario, decía un santo Padre del s. II, no es cristiano". Se es cristiano cuando se vive en comunidad, cuando se ama y se sirve a los demás.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que sea cada día más misionera...
- ◆ Para que convirtamos nuestra vida en un testimonio de luz para cuantos nos rodean...
- ◆ Por los que aún no han sido iluminados por la fe, para que también ellos conozcan a Cristo, lo amen y lo adoren como a Dios verdadero...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN.

Oh Dios, Padre de bondad, concédenos vivir con los mismos sentimientos de tu Hijo, quien se despojó de su rango, pasando por uno de tantos y haciéndose servidor de todos. Por C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

36. LA ALTERNATIVA CRISTIANA

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Te adoramos, Señor Jesús,
en el Sacramento de tu Presencia,
memorial de tu muerte y resurrección,
manantial de verdad y de vida.
- Con nuestras manos abiertas
venimos hoy ante **ti**
a sentirnos cerca y a orar contigo.
- Peregrino y amigo, no te fuiste,
te quedaste y nos dejaste tu Palabra.
Nos regalaste tu Alianza
en el Pan y el Vino.
- Cristo, oculto y manifiesto en el Sacramento,
te queremos, te admiramos y te alabamos.
Asombrados y agradecidos, nos postramos
ante tu silencio de Dios.
- Ayúdanos a descubrir el amor que nos tienes.
Danos tu Espíritu para seguir tu tarea
entre nuestros hermanos los hombres,
sobre todo entre los que más sufren.
- Cristo, Camino, Verdad y Vida,
seas por siempre bendito y alabado.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR ADORANDO.

■ SALMO 71.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes:
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan la paz
y los collados, justicia.
Que él defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre
y quebrante al explotador.

Que se postren ante él todos **los** reyes,
y que todos los pueblos le sirvan;
porque él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;

él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres;
él rescatará sus vidas de la violencia,
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que su nombre sea eterno,
y su fama dure como el sol:
que él sea la bendición de todos los pueblos,
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas;
bendito por siempre su nombre glorioso,
que su gloria llene la tierra. Amén. Amén.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Hch 4,33-35.

"Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho vigor; todos ellos eran muy bien vistos, porque entre ellos no había ningún indigente, ya que los que poseían campos o casas los vendían, llevaban el producto de la venta y lo ponían a disposición de los apóstoles: luego se distribuía según lo necesitaba cada uno".

- COMENTARIO.

Escribía un autor moderno: "No es verdad que los hombres nos amemos. Tampoco es verdad que nos odiamos. Nos ignoramos espantosamente".

¿Es esto verdad? Si uno levanta los ojos sobre el mundo, siente pronto la amarga quemadura: los pueblos ricos son cada vez más ricos a costa de que los pobres sean cada vez más pobres. Y los países que van en cabeza presumen de más cultos y civilizados.

Y ante esto, ¿qué hacemos los cristianos? Hace unos años escribían los obispos españoles con ocasión del día del Corpus: "Una comunidad que practica el amor es la alternativa de una sociedad que se organiza en estructuras injustas". ¿Ingenuos? ¿Optimistas?

Pero hemos de confesar que hace falta coraje para mantener esa esperanza después de dos mil años de historia cristiana. Cuando uno termina de leer el Evangelio, ha de concluir que la historia de la Iglesia no podrá ser otra cosa que una historia de amor. Pero cuando uno termina de leer la historia de la Iglesia, sabe que no ha sido así.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.
- PRECES.

- ◆ Por la Iglesia, para que anuncie el Evangelio apoyándose en gestos de caridad y de liberación...
- ◆ Por los cristianos, para que, a ejemplo de la primitiva comunidad, vivan como hermanos y se comprometan con los más pobres...
- ◆ Por todos los que son víctimas de nuestros egoísmos e injusticias...
- ◆ Por cuantos ponen su vida al servicio de los más pobres y desheredados . . .

- PADRE NUESTRO.
- ORACIÓN.

Atiende, Dios Justicia nuestra, el clamor de los pobres; y comprométenos en su liberación a cuantos hemos optado por Cristo y su Reino. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.

37. OPCIÓN POR LOS POBRES

■ EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.

■ ORACIÓN DE ADORACIÓN.

- Queremos, Señor Jesús,
reconocerte presente en el Sacramento del altar.
- Te adoramos y te alabamos
como nuestro Dios y Señor,
como nuestro amigo y maestro.
- Queremos acompañarte de corazón,
con toda nuestra capacidad de admiración
de gratitud, de disponibilidad y de entrega confiada.
- Queremos que nos recuerdes una vez más
lo que eres para nosotros y para todos,
para los que tenemos la alegría de conocerte
y para cuantos te ignoran o desconocen.
- Regálanos tu Santo Espíritu
para que, con el don de su luz,
nos ayude a descubrir
las insondables riquezas de tu Corazón;
sólo así podremos darte a conocer a todos con nuestra vida
- Bendito y alabado seas por siempre,
Señor y Dios nuestro.
Tuyo es el poder y la gloria
por los siglos de los siglos.

■ SILENCIO PARA CONTINUAR LA ALABANZA.

■ SALMO 48.

Oíd esto todas las naciones,
escuchadlo, habitantes del orbe:
plebeyos y nobles, ricos y pobres.
Mi boca hablará sabiamente,
y serán muy sensatas mis reflexiones:
prestaré oído al proverbio
y expondré mi problema al son de la cítara.

¿Por qué habré de temer los días aciagos,
cuando me cerquen y acechen los malvados
que confían en la opulencia
y se jactan de sus inmensas riquezas,
si nadie puede salvarse ni dar a Dios un rescate?

Éste es el camino de los confiados,
el destino de los satisfechos:
son un rebaño para el abismo,
la muerte es su pastor,
y bajan derechos a la tumba;

desaparece su figura, y el abismo es su morada.
Pero a mí mi Dios me salva,
me saca de las garras del abismo y me lleva consigo.

- SILENCIO PARA MEDITAR.
- PALABRA DE DIOS: Sant 2,5-6.

"¿Acaso no ha elegido Dios a los que eran pobres en el mundo para que fueran ricos en la fe y herederos del reino que ha pro-metido a los que le aman? Sin embargo, vosotros habéis deshonrado al pobre".

- COMENTARIO.

La causa de Jesús por la justicia no se puede identificar con un programa de reivindicaciones sociales, aunque éstas resuenen en su quehacer profético. Jesús, sin embargo, sin desmarcarse de su entorno social, no tiene ninguna pretensión política o ideológica.

Su praxis de justicia significa ante todo una opción preferencial que, sin excluir a nadie, le inclina al lado de los pobres, los débiles, los desarraigados, los últimos de la tierra, los que no tienen rostro, ni nombre, ni historia. Jesús hace causa con ellos.

Pero cuando él piensa en justicia, lo que realmente practica es misericordia, revelando así su parentesco con Dios. Así, el mal hijo extraviado que se presenta ante el señor sólo encuentra los brazos abiertos del padre. El pecador que teme al juez es sorprendido con la abundancia del perdón.

- SILENCIO PARA LA REFLEXIÓN.

- PRECES.

- ◆ Para que la Iglesia sea de verdad iglesia de los pobres...
- ◆ Para que supere la mentalidad paternalista y se abra a la lucha por la justicia...
- ◆ Por las iglesias locales que han optado de verdad ser iglesia de los pobres...
- ◆ Por los cristianos del tercer mundo que son perseguidos por situarse del lado de los pobres...

- PADRE NUESTRO.

- ORACIÓN:

Concede, oh Dios la riqueza de tu gracia a aquellos que disponen de dinero y de poder, para que los empleen en bien de tantos hombres empobrecidos, prematuramente destinados a la muerte. P.C.N.S. AMÉN.

- BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO.



“sentado en silencio
sin hacer nada
llega la primavera
y nace la hierba”
OSHO

A Santiago López, ssc;
él rezó por todos, recemos nosotros con él.
Bendito sea el nombre del Señor.



Congregación de los Sagrados Corazones
Provincia de España